

La Tecnología Digital en la Filosofía de Byung-Chul Han: Un Análisis Crítico

Nelson Andrés Chang Pérez

Trabajo de Grado para Optar por el Título de Magíster en Filosofía

Director

Jorge Francisco Maldonado Serrano

Doctor en Filosofía

Universidad Industrial de Santander

Facultad de Ciencias Humanas

Escuela de Filosofía

Maestría en Filosofía

Bucaramanga

2024

**Dedicatoria**

Para mi familia, Paola y Sebas.

### **Agradecimientos**

A la comunidad universitaria, académica, administrativa y de apoyo de la Universidad Industrial de Santander en donde la esencia de un pasado vivido aún persiste.

A los docentes de la maestría en Filosofía por los nuevos caminos del conocimiento.

A mis compañeros de la Corporación Autónoma Regional para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga por el apoyo, el tiempo y los espacios de silencio otorgados.

A mis amigos Oscar Flantrmsky por sus palabras y sugerencias, y Juan Carlos Reyes por el apoyo.

A mi familia, por la confianza en mi confianza, y por la paciencia, ya que el tiempo otorgado a este oficio, fue un tiempo de todos.

**Nelson Andrés Chang Pérez**

**Tabla de contenido**

Introducción	9
1. Aproximación a una Biografía Intelectual de Byung-Chul Han	11
1.1 La Turbulenta e Inexorable Tierra (Natal)	13
1.2 El Corazón de la Nuez: la Semilla Coreana	17
1.3 El Desarrollo de su Pensamiento: Una Fruta Exótica	19
1.3.1 <i>Las Variaciones Goldberg</i>	23
1.3.2 <i>Shanzhai (山寨)</i>	25
1.4 El Corpus Central: La Fatiga	29
2. Lo Tecno-digital como Fruto Prohibido	36
2.1 Arqueología de la Tecnología Digital	39
2.2 El Nuevo Modelo: La Psicopolítica	43
2.3 Neoliberalismo y la Positividad de la Tecnología Digital	45
2.4 Autoexplotación Digital	47
2.5 Temporalidad Digital	49
2.6 Transparencia de lo Digital	52
2.6.1 <i>La transparencia no ilumina</i>	52
2.6.2 <i>Rentabilidad de la Transparencia</i>	54
2.6.3 <i>La No Coseidad De Lo Digital</i>	55
3. Reflexiones Críticas sobre Tecnología Digital en Byung-Chul Han	59
3.1 Una Dicotomía Insostenible	60
3.2 Criticar el Todo por la Parte	63

3.3 Alejándose de la Serenidad	68
4. Conclusiones	74
Referencias	81
Apéndice	86

**Lista de Apéndices**

Apéndice A. Cronología bibliográfica de Byung-Chul Han.	86
---	----

## Resumen

**Título:** La Tecnología Digital en la Filosofía de Byung-Chul Han: Un Análisis Crítico\*

**Autor:** Nelson Andrés Chang Pérez\*\*

**Palabras clave:** tecnología digital, temporalidad digital, psicopolítica, autoexplotación, transparencia digital, tecno-pesimismo.

### Descripción:

El presente trabajo analiza la crítica de Byung-Chul Han a la tecnología digital, dirigiendo la atención al entendimiento que tiene el filósofo sobre este concepto. Han argumenta y concluye en la crítica que construye en sus libros que la tecnología digital tiene en su naturaleza aspectos esenciales con consecuencias negativas para el ser humano, sin embargo, no se sabe cuál es el entendimiento que el autor tiene de la tecnología digital.

La investigación busca responder a la pregunta "¿Qué entiende Byung-Chul Han por tecnología digital?" a través de un análisis de sus intuiciones y conceptos asociados, como psicopolítica, positividad, autoexplotación, temporalidad y transparencia. Se examina la biografía y el desarrollo intelectual de Han para comprender su pensamiento y escritura, en donde se destaca la importancia de la "sociedad del cansancio" como base de su crítica a la tecnología digital.

El estudio concluye cuestionando la concepción de tecnología digital de Han, en donde se señala su postura dicotómica, una posible falacia de composición en su argumento y se expone una argumentación personal sobre la lectura del pensamiento de Heidegger en su discurso 'Serenidad' y la posición que desarrolla Han al respecto. A pesar de estas críticas, el trabajo reconoce la contribución de Han al debate sobre la tecnología digital y su impacto en la sociedad contemporánea.

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Filosofía. Maestría en Filosofía. Director: Jorge Francisco Maldonado Serrano. Doctor en Filosofía

## Abstract

**Title:** Digital Technology in the Philosophy of Byung-Chul Han: A Critical Analysis\*

**Author:** Nelson Andrés Chang Pérez\*\*

**Keywords:** digital technology, digital temporality, psychopolitics, self-exploitation, digital transparency, techno-pessimism.

**Description:**

This paper analyzes Byung-Chul Han's critique of digital technology, directing attention to the philosopher's understanding of this concept. Han argues and concludes in the critique he builds in his books that digital technology has in its nature essential aspects with negative consequences for the human being, however, it is not known what is the author's understanding of digital technology.

The research seeks to answer the question “What does Byung-Chul Han understand by digital technology?” through an analysis of his intuitions and associated concepts, such as psychopolitics, positivity, self-exploitation, temporality, and transparency. Han's biography and intellectual development are examined to understand his thinking and writing, where the importance of the “society of weariness” is highlighted as the basis for his critique of digital technology.

The study concludes by questioning Han's conception of digital technology, pointing out his dichotomous stance, a possible fallacy of composition in his argument, and a personal argumentation on the reading of Heidegger's thought in his discourse 'Serenity' and the position that Han develops in this regard. Despite these criticisms, the paper acknowledges Han's contribution to the debate on digital technology and its impact on contemporary society.

---

\* Degree work

\*\* Faculty of Human Sciences. School of Philosophy. Master's Degree in Philosophy. Director: Jorge Francisco Maldonado Serrano. Doctor in Philosophy.



## Introducción

Este trabajo parte del hecho de que los estudios sobre Byung-Chul Han consideran que su análisis de la sociedad contemporánea refleja la realidad ontológica de la tecnología digital y por ende, sus críticas son acertadas, pero, es necesario requerir a esta especie de silogismo cuentas sobre su validez desarrollándolo detalladamente: Han tiene un entendimiento personal sobre la tecnología digital; ese entendimiento lo lleva a pensar que la tecnología digital genera consecuencias negativas para el ser humano; por lo tanto, concluye que es necesario describir y analizar cómo el fenómeno tecnológico digital produce estas consecuencias negativas. Del anterior silogismo no conocemos de dónde sale y de qué trata la primera premisa, hemos trabajado siempre sobre la segunda premisa y la conclusión. Acaso, hemos de aceptar el argumento tácito de su entendimiento de la tecnología digital, para proseguir a hacer un análisis solo de sus consecuencias ¿Sin más? La respuesta es no, y esta es la razón de este estudio, perseguir arqueológicamente sus intuiciones, una arqueología de su espíritu racional, ya que no existe literalidad o materialización argumentativa en donde explique su visión ontológica de la tecnología digital, de lo que se advierte, a priori, es un reduccionismo a solo sus consecuencias ópticas.

Siguiendo el argumento precedente, la pregunta que anima la investigación es ¿Qué entiende Byung-Chul Han por tecnología digital? Esto, con el fin de completar de cierta forma el silogismo y hacer un análisis crítico del resultado, por lo que es pertinente hacer una advertencia inicial: el presente texto no estudiará los fundamentos y definiciones generales del discurso de Byung-Chul Han como autoexplotación, psicopolítica, agonía del eros y demás, ni se detendrá en analizar al detalle cada una de las consecuencias de la subjetivación digital, como la pornografía cultural, el narcisismo, el comportamiento de enjambre, los trastornos psiquiátricos (depresión,

burnout, TDAH, TLP y SDO), etc., ya que otros trabajos académicos han abordado de forma específica estos temas, no obstante, si habrá un análisis de su concepto de la sociedad del cansancio porque representa la base fundacional para el desarrollo de la postura crítica hacia a la tecnología digital, y las relaciones que ciertos conceptos tienen con la tecnología digital.

Así las cosas, el cuerpo del trabajo está compuesto por tres capítulos. El primer capítulo aborda la pregunta sobre quién es Byung-Chul Han en el contexto biográfico e intelectual, la importancia radica en el hecho de que responder este interrogante, otorga una apertura significativa al entendimiento del pensamiento del autor y la forma en que desarrolla las ideas en sus textos, donde las Variaciones Goldberg y el Shanzhai se convierten en figuras argumentativas en defensa de su escritura y la sociedad del cansancio en el pilar desde donde se desarrollará la tesis que articula el modelo neoliberal y lo tecno-digital. El segundo capítulo establece una metodología arqueológica orientada a identificar lo que por tecnología digital entiende Han, desde su propia perspectiva fenomenológica y desarrolla los conceptos asociados a este entendimiento: psicopolítica, positividad, autoexplotación, temporalidad y transparencia. Por último, el tercer capítulo desarrolla la discusión con las intuiciones hanianas sobre tecnología digital en un marco crítico, donde se pondrá en duda su concepción de tecnología digital: primero, por la débil postura dicotómica ante la tecnología digital; segundo, por una probable falacia de composición en la composición de su argumento contra la tecnología digital; y tercero, por un desarrollo más acorde al espíritu del texto *Serenidad* de Martin Heidegger. Al final, se recogerán las principales ideas desarrolladas en el presente texto, que se espera hayan alimentado los propósitos y objetivos de la presente investigación y sume a la discusión sobre tecnología digital y entendimiento del autor Byung-Chul Han.

## 1. Aproximación a una Biografía Intelectual de Byung-Chul Han

El primer capítulo se funda en la necesidad de conocer, de acercarnos al asunto de esta investigación por vía indirecta, con un prelude sobre el autor. Vamos a construir a partir de su voz y otras fuentes, un esquema conceptual que nos llevará en los siguientes apartes del trabajo a entender cómo concibe Byung-Chul Han la tecnología, ya que, ¿cómo podríamos entender desde una dimensión crítica la postura de Byung-Chul Han sobre la tecnología, si no sabemos algo del contexto que imprime su biografía a la construcción de su pensamiento? El desarrollo que sigue es, a falta de una biografía del pensador –y más tratándose de alguien que ejercita y defiende su privacidad–, la búsqueda de información relevante sobre su historia hasta llegar al punto en donde sus obras puedan hablar por sí mismas.

Este acercamiento no es, por tanto, una biografía detallada; son las voces del autor que se desplazan por entrevistas, fragmentos que deja escapar en sus libros y un documental, en donde corremos el riesgo de fabular o convertir en un pasquín de farándula esta introducción. Con todo y lo que conlleva este riesgo, vemos que resulta pertinente, no solo porque las ideas que aquí se recogen, dan cuenta de puntuales aclaraciones conceptuales, que más allá de constituir un marco biográfico intelectual, complementan las ideas que desarrolla en sus textos. También, se constituyen las presentes aclaraciones como respuesta a las críticas sobre su estilo y los pensamientos que desarrolla.

Poco se conoce sobre la biografía de Byung-Chul Han<sup>1</sup>. De la sentencia anterior, brota con facilidad la discusión sobre la trascendencia intelectual –en discusiones académicas–, de la

---

<sup>1</sup> A quien en lo sucesivo también se le denominará Han o BCH.

biografía del autor, de la relación entre quién es y lo que este escribe. Benoît Peeters recoge una improvisada y perfecta declaración dada por Derrida sobre el asunto, ocurrida en el año de 1996 en la Universidad de Nueva York:

As you know, traditional philosophy excludes biography, it considers biography as something external to philosophy. You'll remember Heidegger's reference to Aristotle: 'What was Aristotle's life?' Well, the answer lay in a single sentence: 'He was born, he thought, he died.' And all the rest is pure anecdote. (Peeters, 2013, p. 1)

Una sentencia simplificadora, ya que para Heidegger no importaba más que el pensamiento que se condensa en los libros. La biografía, entonces, es ajena a la filosofía, mera anécdota. Derrida se aparta de esta inclinación tradicionalista, ya que citado por Peeters (2013) expone que: "We no longer consider the biography of a 'philosopher' as a corpus of empirical accidents" (p. 1), con lo que se pregunta: "Why do philosophers present themselves in their works as asexual beings? Why have they effaced their private lives from their work? Why do they never talk about personal things?" (p. 2). Derrida se pregunta la razón por esta separación y considera en su intervención que no debería existir. Secundamos pues este argumento, ya que el estudio científicista de la filosofía, como si las ideas no fueran material maleable de la contingencia, es, cuando menos, una aproximación formal que ha devenido en tradición. Realizar un acercamiento sobre el contexto histórico, indagar sobre las fuentes del pensamiento, auscultar la vida pública y si acaso existen fuentes confiables, de la vida privada, es un proceso más que voyerista. Este apunta a tener otras razones para la hipotética filosófica. Así, el corpus filosófico de autores como Marx, Weil, Benjamin y Wittgenstein, por nombrar solo algunos casos de patente relevancia, presenta,

contrastado con su biografía, otros matices, comprensiones y reflexiones que escapan del análisis estricto de la obra.<sup>2</sup>

Ahora, ¿es imprescindible saberlo todo sobre un autor? No. Es un ejercicio más, que arroja luces necesarias y a veces también oscuridades, con las que es pertinente conversar para despejar ese hálito de superioridad divina que pesa sobre los filósofos. ¿Por qué? Porque el desarrollo del pensamiento filosófico se encuentra profundamente ligado a su autor. Su modelo de pensamiento es la exposición no solo de sus capacidades intelectuales, también es el producto de una época, de las condiciones materiales y morales que le acompañaron desde su nacimiento; esta es la relación que le separa de otros productores intelectuales: un texto filosófico, por más académico que pueda llegar a ser, es la manifestación de la verdad del ser de quien lo ha trabajado. Por esta razón, se considera necesario hacer un acercamiento al contexto biográfico y lo poco que se sabe de la vida de Han.

### 1.1 La Turbulenta e Inexorable Tierra (Natal)

BCH nació en 1959 en Seúl, República de Corea, en una época de gran complejidad político-militar. Diezmada su población después de la división de la península entre Norte y Sur y el intento de invasión por parte de Corea del Norte, el país cayó bajo el mando de dos regímenes

---

<sup>2</sup> Integrar las ideas que han trascendido bajo rigurosos títulos con honestos trabajos que compilan reminiscencias de amistades, correspondencia privada que retrata los dramas humanos y sus singularidades, estudios del tiempo que fue testigo y las épocas en las que fueron partícipes, generan, sin duda una mayor comprensión del pensamiento de un autor. Ejemplo de lo anterior son los libros: *Karl Marx: Su vida y su entorno* (2000), del filósofo inglés Isaiah Berlin; *Vida de Simone Weil* (1997), de la filósofa Simone Pétrement; todos los textos dedicados por Gershom Scholem a Walter Benjamin más el capítulo que dedica Hannah Arendt al mismo autor en *Hombres en tiempos de oscuridad* (2017), y *Ludwig Wittgenstein: El deber de un genio* (2013) del filósofo Ray Monk. Por otro lado, y con pesar de Heidegger, también contamos con sus *Cuadernos Negros* (2019).

autoritarios enmascarados con el velo de la democracia: Lee Seungman (1948-1960) y Park Chun-hee (1963-1979)<sup>3</sup>.

Young-Iob Chung (2007) describe las particularidades económicas que Corea del Sur padeció con la separación de su parte septentrional: “the area that became North Korea produced about 54 percent of Korea’s industrial output and had 86 percent of the heavy industries...” (p. 87), lo que dejó al sur de la península mermada industrialmente:

These included nearly 90 percent of chemical (including fertilizer), 85 percent of metal, 70 percent of cement and ceramics, 85 percent of gas and electricity, nearly 80 percent of coal, practically all of iron ore, and 100 percent of phosphate, magnesite, and pyrite. Immediately after World War II, as a result of the economic separation and dislocations, production in South Korea plummeted. (p. 8)

Por otro lado, la cultura coreana, que se cuenta entre las más antiguas del planeta<sup>4</sup>, estuvo influenciada desde la dinastía Joseon (1392-1897) de forma casi exclusiva, por el espíritu cultural del neoconfucianismo (Lee, 1988, p. 205), el cual tiene como características sociales principales el respeto, los valores familiares y la piedad filial (u honra a los padres). Sumado a lo anterior, el hecho de que su política exterior fue históricamente aislacionista les mantuvo en una milenaria burbuja cultural como a sus vecinos de China y Japón.

Lo anterior, hasta que el estancamiento económico y la pauperización generalizada de su población, como producto de la separación y guerra interna de las dos Coreas, empujó a Corea del Sur hacia la apertura económica, política y por supuesto, cultural (p. 375), impulsando el desarrollo

---

<sup>3</sup> Entre estos, hubo un pequeño periodo realmente democrático a cargo de Yun Bo-seon entre 1960 y 1962.

<sup>4</sup> Según Lee (1988, p. 8) la artesanía, música y danza de los primeros pobladores de la península coreana datan del periodo neolítico.

de Corea del Sur de forma exponencial, casi que totalmente bajo la tutela de los Estados Unidos de América.

Entre el período de 1945 y 1970, Corea del Sur recibió ayuda y préstamos por 4.4 mil millones de dólares, de los cuales el 86 % provenía de EE.UU., o sea, 3.8 mil millones de dólares, el resto fueron de las Naciones Unidas. (Voegelin & Kwack, 1988, p. 144).

Sobre el proceso de crecimiento que experimentó Corea del Sur, Chung (2007) observa que “[the] initial strategy focused on reconstruction of infrastructure and industry, economic stabilization, and inward-looking industrialization” (pág. 84), con el propósito de aumentar el empleo y fortalecer la economía y la infraestructura. Para lo anterior fue necesario invertir en un capital humano que tradicionalmente se dedicaba a labores de agricultura, por lo que la educación jugó un rol claro en el desarrollo de Corea del Sur<sup>5</sup>.

Así, combinadas financiación extranjera, educación e innovación, generaron lo que actualmente es este país. El frenesí de la productividad creó sistemas propios surcoreanos como el chaebol (재벌), que traduce ‘negocio de familia’, y consiste en un modelo empresarial de poderosas estructuras en forma de grupos empresariales, con presencia en variados sectores económicos. Entre los chaeboles más representativos se encuentra Samsung, cuyo nacimiento es anterior a la segunda guerra mundial, y se consolidó bajo el gobierno de Park Chun-hee entre las décadas del sesenta y setenta, con líneas empresariales en electrónica, industria naval y construcción.

---

<sup>5</sup> “Another major factor that contributed to South Korea’s rapid economic growth was a relatively large investment in human capital. Like its East Asian neighbors, South Korea has a rich heritage of valuing education highly, the educational fervor of which was clearly visible, even more than neighboring countries, after World War II.”(Chung, 2007, p. 72)

En síntesis, la Corea que vivió BCH desde su nacimiento, se caracterizó por la dinámica de la aceleración que Han resume en “la transformación de un pobre país agricultor a una nación industrial en muy poco tiempo” (Gresser, 2015, 0:14:40). Desde la débil posición en que quedó la nación surcoreana tras el golpe y la división del paralelo 38, se convirtió en una potencia de industrias tecnológicas. BCH fue beneficiario y actualmente es crítico de la solución al limbo monotemático de la agricultura con la conversión académica y profesional, ya que se activó en Corea una fase de competitividad que aún hoy no termina: Según datos publicados por la Organización para la Economía, Cooperación y Desarrollo (OCDE), los estudiantes surcoreanos tienen un resultado mayor al promedio mundial en las pruebas PISA, y el 89% de los adultos de 25 a 64 años han terminado la educación superior, cifra también mayor al promedio. La razón es que el ambiente competitivo del mercado laboral coreano es extremo, situación que contrasta negativamente con otras cifras: “Corea tiene en promedio mejor desempeño en educación, salud y compromiso cívico, pero su desempeño promedio es menor en calidad medioambiental, relaciones sociales y satisfacción ante la vida” (OCDE, 2023). Este estado generalizado de competencia y rendimiento que BCH observó desarrollarse en su país, es un punto crucial y objeto de su permanente crítica, ya que sabe que esa compulsión por alcanzar los logros escolares han llevado a que muchos estudiantes coreanos se suiciden (Gresser, 2015, 00:41:39). Con el anterior contexto general, presentaremos unos apuntes sobre la vida de BCH en Corea, y luego la forma en que se desarrolla su pensamiento.



## 1.2 El Corazón de la Nuez: la Semilla Coreana

Que el padre de Han tuviese estudios superiores posibilitó que la creciente industria de la reconstrucción de su país contara con su presencia: “Mi padre era ingeniero civil, construyó muchas presas y metros en Corea” (Elola, 2023), lo que permite señalar, que, económicamente su familia no sufrió de mayores privaciones, en una época en la que, según datos recogidos por Chung (2007), el 40 por ciento de la población vivía por debajo de la línea de pobreza (p. 228).

Desde su niñez, Han tuvo contacto directo con el mundo de los objetos técnicos, pues fue un apasionado por los dispositivos electrónicos y mecánicos, como la radio (Boeing & Lebert, 2014). Hoy, en medio de la digitalización y el internet de las cosas, habla de los objetos técnicos con nostalgia, como en el último capítulo de *No Cosas*, ‘digresión sobre la gramola’:

La gramola hace que escuchar música sea una experiencia visual, auditiva y táctil muy placentera. Sin embargo, su uso es muy engorroso y requiere mucho tiempo. Como la gramola no está en funcionamiento continuo en mi casa, primero debo conectarla a la corriente. Las válvulas tardan en calentarse. Tras insertar una moneda, presiono cuidadosamente los botones. Entonces, todo el mecanismo se pone en marcha con un fuerte tableteo. Y, después de oírse el zumbido de la rueda de discos que se pone en movimiento, el brazo del cambiador de discos toma un disco y lo coloca con un movimiento preciso. Antes de que el brazo aterrice en el disco, roza un pequeño cepillo que limpia la aguja de polvo. Todo esto es como magia, una cosa mágica que siempre me asombra. (Han, 2021c, p. 109).

En sus propias palabras, en una entrevista en la que trata de forma muy tangencial pequeños aspectos de su vida, Han nos cuenta que: “Ich war wirklich ein begeisterter Techniker und Bastler” (Boeing & Lebert, 2014), lo que traduce: “Yo era un técnico aficionado y un entusiasta del

bricolaje”, así terminó estudiando metalurgia. De aquella época, conserva la anécdota en la que estuvo a punto de provocar una tragedia en la casa de sus padres en Seúl. En efecto, cuando experimentaba con productos químicos, originó una explosión que dejó cicatrices en su cuerpo (Padilla, 2022). Ese día abandonó los experimentos; luego, mientras leía el libro *Transformations in Metals*, detuvo su lectura y decidió estudiar filosofía (Han, 2021, p. 118).

Ampliar el estudio de la metalurgia en otra nación fue el engaño que posibilitó su huida (Han, 2022, p. 125), ya que de lo contrario no hubiese podido convencer a sus padres del traslado a un país del que sólo conocía su música a través de los clásicos, especialmente Bach. Al llegar a Alemania, Han terminó por establecerse en la Universidad Técnica de Clausthal Zellerfeldt, cerca de Göttingen, donde, supuestamente, seguiría su curso de metalurgia.

Este engaño le sirvió para escapar a los veintidós años de la asfixia cultural y filial de Corea (Arroyo, 2014). Han también recuerda que en su casa nunca vio a sus padres leer un libro (Elola, 2023), pero sí supo, desde los diecisiete años, gracias al disco de Bach, “La Chacona para violín” (Han, 2024, p. 23), que Alemania iba a convertirse en su hogar espiritual. La estratagema culminó con la renuncia a la universidad Técnica y la admisión para estudiar filosofía en la Universidad de Friburgo, donde cortó todo lazo con la metalurgia y con Corea.

Como síntesis, hay poca información pública de la vida de Han en Corea. No hay referencias a su familia o sus amigos, a rostros y rastros que den cuenta de su existencia y forma de ser. Sin embargo, observamos la huida de un ser precoz que no halló en los imperativos de la tradición familiar y la competencia laboral, su futuro. Su elección de renuncia tiene una justificación espiritual: De forma general el estudio de la filosofía no ha tenido hasta ahora, una relación directa con el imperativo económico, así, su elección, es la alternativa del ser que busca un oficio que de sentido a su existencia, alejado de una sociedad que lo quiere todo para sí. En el

siguiente aparte observaremos lo que Han llama su pulpa, el desarrollo de su espíritu. Ya ha dejado atrás el hueso, la dura semilla coreana.

### **1.3 El Desarrollo de su Pensamiento: Una Fruta Exótica**

Un cambio trascendental ocurre. Desprendido del cobijo natal, Han se enfrenta a un aprendizaje desde cero en cuanto al idioma, la academia y la vida en su conjunto. Relata en el documental de Isabella Gresser (2015), que al llegar a Alemania se alimentaba con pan y mermelada, “de filosofía no sabía nada... ni siquiera conocía el nombre de Martin Heidegger” (Arroyo, 2014), pero recibió con gran felicidad su recepción en la Universidad de Friburgo para estudiar filosofía.

De su estilo de escritura, se puede decir que el alemán lo aprendió con la “Fenomenología del Espíritu”, y “Ser y Tiempo” (Han, 2024, p. 21). Habitó en Berlín, en barrios y vecindarios cargados de historias, en donde las calles y las cosas permanecen, en donde el silencio se presenta y el ruido impetuoso del cual escapó de su natal Seúl acalla. En el documental se desplaza a pie y en bicicleta por calles, puentes y jardines solitarios, asiste a cementerios sombríos, a un bar congelado en una época ya caduca, y a una tienda de antigüedades.

La relación con la lengua alemana es de una intensidad manifiesta, pues enaltece su belleza, profundidad y musicalidad (2024, p. 19), lo que también se manifiesta en el lenguaje de sus textos. Compara la economía del idioma inglés con la poética del alemán: “por eso en nuestro mundo, atravesado de arriba a abajo por la economización, todos hablamos exclusivamente inglés” (p. 19); en cambio, “el alemán presenta una afinidad natural con la filosofía” (p. 19).

Han padece de nostalgia. La misma nostalgia que recogen ciertos cantos bucólicos del romanticismo alemán, época literaria afín a su espíritu: “Si me permiten comparar mi pensamiento con una fruta, diría que su piel y su pulpa son profundamente románticas. En cambio, el hueso procede del Lejano Oriente” (p. 24).

Han, padece de nostalgia: “sin el vacío, ni la filosofía ni el arte serían posibles” (Gresser, 2015, 00:05:05). Una nostalgia por el peso del tiempo, una lucha contra la aceleración que observó en sus años en Corea y que, actualmente, ve con tristeza, indetenible.

Su estilo es, en conclusión, delicado como una flor. Dramático. Puro sentimiento. No extraña que no pueda separar lo literario de lo filosófico. No da martillazos, desliza el martillo suavemente, sin querer romper el viento, pero con el ánimo de que al final se quiebre algo. El texto *La Tonalidad del Pensamiento* (2024), es claramente una muestra de ello. Es una inmersión en la esencia de lo que considera es su pensamiento, y que recoge tres conferencias dadas en las ciudades de Leipzig, Oporto y Lisboa sobre la relación de su obra con la música, el amor y la esperanza. Este texto tiene una presentación dramática, tiene códigos QR que remiten a las conferencias en video, retratos de su rostro sonriente y páginas intermedias totalmente en negro con líneas entrecomilladas de sus frases. En la primera de ellas, la más íntima, se le observa acompañado de una concertista que interpreta el piano, especialmente “Las Variaciones Goldberg” y unas cuantas flores florecidas. Ha alcanzado la voz con la que quiere comunicar, nos guste o no, es su voz, una voz romántica.

En cuanto a la filosofía: ¿Cuántos estudiantes de filosofía pueden dominar una idea que merezca ser divulgada? y ¿cuántos de ellos alcanzan, a pesar de tener una idea, a tener el reconocimiento necesario de sus pares y del público para ser publicado? ¿Qué avatares se deben

superar para sobresalir en un mundo complejo como el de la filosofía y convertirse en un fenómeno (calificativo bastante extraño y, aun así, justo) en esta disciplina?<sup>6</sup>

Imposible responder puntualmente estas cuestiones. Sin embargo, sirven para generar un contexto inicial sobre el autor: En un par de años habrán pasado tres décadas desde que BCH publicó su primer libro, por lo que no es pues, un best seller advenedizo y fugaz. Ahora, nos preguntamos después de conocer su espíritu literario, quién es como filósofo y cómo desarrolla sus ideas, para cerrar este primer capítulo.

No fue producto del azar su interés por Heidegger. Primero que todo, estudió y se graduó de la misma universidad, donde su predecesor se graduó, se doctoró, fue profesor y rector. Segundo, es fácil encontrar la relación entre el romanticismo alemán, el pensamiento heideggeriano y la doble experiencia (experiencia técnica de sus estudios, y la experiencia vivencial) del mundo que dejaba atrás en Corea. El interés por la técnica práctica viró hacia el interés fenomenológico por la misma y el espíritu que halló en el lenguaje alemán y sus diversas manifestaciones artísticas tuvo sentido y coherencia. No en vano Goethe y Jacob Grimm combinaban ciencia y arte en sus creaciones. Así, el sendero abierto por Heidegger en la pregunta por la técnica, floreció con ahínco en el pensamiento de Han: “cuanto más interrogadoramente meditemos sobre la esencia de la técnica, tanto más plena de misterio se nos vuelve la esencia del arte” (Heidegger, 1997. p. 148). El trinomio arte, técnica y filosofía se abre paso en el pensamiento

---

<sup>6</sup> Para poner en perspectiva, en el semestre de verano de 2023, 75 estudiantes lograron el título de ‘*Promotion*’ o doctorado en la Albert Ludwigs Universität Freiburg (2024). Así, si una media de 100 estudiantes (sumando a los que se gradúan en el semestre de invierno) obtienen el grado de doctor en filosofía por año, cada década hay en el mundo 1000 doctores en filosofía, solo de esta universidad. ¿Cuántos excelentes filósofos han podido tener el genio y la suerte de ser publicados?

de Han<sup>7</sup>, desde el cual, con mayor énfasis en uno o en otro, ofrece pensamientos cual pulsaciones musicales para desarrollar sus ideas.

Heidegger fue pues la punta de lanza, el filósofo iniciático para Han en el sendero filosófico, hasta el punto que la disertación para obtener su doctorado<sup>8</sup> fue basada en este, donde profundizó sobre el tema del estado de ánimo como apertura para la experiencia, deslindeándolo de la función de simple emoción pasajera. No obstante, el alcance del presente estudio no nos permite penetrar en cada texto de Han para conocer las influencias filosóficas externas con las que nutre su pensamiento, sin embargo, sí es necesario presentar una discusión preliminar sobre la forma de su pensamiento filosófico.

Como BCH fue convertido a pesar de sí mismo en un ‘commodity filosófico’, los debates en torno a la forma en que escribe y la profundidad de su pensamiento han adquirido, dentro del ámbito académico como fuera de este, cierta notoriedad. Así, para resumir las posturas anti-hanianas, resaltamos una sentencia que recoge de forma radical todas las observaciones críticas a su forma de escribir y pensar: “Repetitivo hasta la saciedad, imitativo, fragmentario, superficial, irracionalista y romántico (en el mal sentido de la palabra)...”(Frabetti, 2022), incluso se le ha tachado de simple divulgador filosófico.

Han es consciente de ello: “Dicen que mi pensamiento es fácil de entender, que mis libros lo son. (...) Antes escribía de otra manera. Los libros más difíciles de leer los escribí sin pensar si eran comprensibles. Pero ahora para mí esto es muy importante” (Elola, 2023) y repite en La

---

<sup>7</sup> En contraste observamos el desarrollo de Deleuze, quien intercambia la técnica por la ciencia, y expresa su interés por las artes, la ciencia y la filosofía como disciplinas creadoras de verdad, que actúan “como líneas melódicas ajenas unas a otras, pero que no dejan de interferirse” (Deleuze, 1995, p. 195 y ss).

<sup>8</sup> *El corazón de Heidegger: sobre el concepto de estado de ánimo en Martin Heidegger.*

Tonalidad del Pensamiento: “Hay personas que me acusan de repetirme demasiado” (p. 22), aun cuando no solo es la repetición de lo que se le acusa, no lo más grave.

¿Qué dice el autor al respecto? Hemos de concederle una defensa in absentia. Para ello, usaremos dos paráfrasis argumentales: Su defensa se basa en las ideas de las Variaciones Goldberg y el Shanzhai; la primera la encontramos explícita en *La Tonalidad del Pensamiento*, y la segunda la observamos implícita en la interpretación de su libro *Shanzhai: El arte de la falsificación y la deconstrucción en chino* (2011). Ambas constituyen una respuesta en lenguaje haniano a las críticas de las que es objeto. No obstante, no establecemos juicios valorativos sobre la defensa, ya que no pretendemos tomar un partido a favor del autor, por lo que será, pues, una defensa de oficio.

### ***1.3.1 Las Variaciones Goldberg***

La reiteración en las ideas es el punto inicial y crucial de los señalamientos en su contra. Tal como lo advierte el filósofo Wolfram Eilenberger<sup>9</sup> en la crítica sobre los textos de Han (Elola, 2023), estas reiteraciones le recuerdan a un insidioso pájaro carpintero que trabaja y trabaja sobre una porción mínima del tronco una y otra vez. En respuesta a lo anterior, esta reiteración no obedece a una falta de argumentos o una estrechez de visión sobre el mundo, sino que es la ampliación del entendimiento reflexivo mediante un proceso de mimesis. Como vimos anteriormente, Han, desde niño, estuvo ligado a la música, específicamente a la música clásica, y desde ese remoto conocimiento se sitúa uno de los principios estructurales de su pensamiento.

---

<sup>9</sup> Luego, en 2015 Wolfram Eilenberger entrevista a Han para la revista *Philosophie Magazine*, en donde le hacen un semblante más amable: <https://www.philomag.com/articles/byung-chul-han-le-desir-se-nourrit-dimpossible>

Con lo anterior, encontramos que su proceso reflexivo es una mimesis del proceso musical, “pienso y escribo a través de la música” (Han, 20024, pág. 22), y de la técnica de las variaciones musicales, específicamente, las Goldberg de Bach. En sentido amplio, estas obedecen a un tema principal o aria del que se desprenden otros subtemas o variaciones, de acuerdo con las técnicas (melodía, ritmo, armonía, etc.) que quiera explorar el compositor; en consecuencia, BCH compone a partir de un aria principal o idea, una serie de variaciones conceptuales y así lo expresa: “... mis libros siguen líneas de bajo con notas fundamentales, como las Variaciones Goldberg, que en mi caso se articulan en forma de conceptos fundamentales” (p. 23).

Sus escritos han adoptado esta estrategia sobre el entendimiento: existen ideas principales, pero también asociaciones, variaciones, énfasis que se presentan en el desarrollo de una idea, y que se suceden sin asentarse, sin asimilarse como esencia o como verdad inamovible. Así lo presenta en *Ausencia: Acerca de la cultura y la filosofía del lejano oriente* (2007): “El topos fundamental del pensamiento de Lejano Oriente no es el ser, sino el camino (dao, 道)” (p. 18). Por ello, la necesidad de asimilación se encuentra en la idea de que el pensamiento vague: “En cierto modo, estoy tejiendo un tapete. Me ocupo de que con el tiempo ese tapete se haga más y más grueso y que su color sea más y más intenso, pero manteniendo siempre su patrón” (Han, 2024, p. 22). Y en la vaguedad que ofrece la distancia y el tiempo se asimilan nuevos enfoques que se constituyen como variaciones.

¿Cuál es entonces, el aria o tema principal base del cual se desprenden las diversas variaciones argumentales? En *La Tonalidad del Pensamiento* está la clave: “si considero mi libro ‘La sociedad del cansancio’ como aria de todo el ciclo, entonces a este ensayo le deberían seguir treinta variaciones” (p. 23). La Sociedad del cansancio se constituye entonces como la base o el tapete desde el cual, en sus libros subsiguientes recoge y profundiza, construye y sigue el



movimiento de las ideas, con variaciones en temáticas iniciadas en *Sociedad del Cansancio*, relacionadas con el poder, la muerte, el tiempo, el eros y la sociedad.

En síntesis, BCH expone que su pensamiento no es repetitivo, y que la idea fundante de su sistema posterior se encuentra en *La Sociedad del Cansancio*. A propósito, George Steiner reflexionando sobre el pensamiento, recuerda la máxima de Heidegger “según la cual todos los grandes pensadores solo han tenido un pensamiento que exponen y reiteran en todas sus obras” (Steiner, 2022, p. 47), y es probable que esta aria que abre el universo crítico de Han sobre la sociedad del rendimiento, sea la idea que resonará en todos sus libros posteriores, la cual, obedece a la regla musical de la variación traslapada a su sistema de pensamiento. Veremos, a continuación, que tampoco existen, para Han, verdades originales y absolutas.

### **1.3.2 *Shanzhai* (山寨)**

En segunda instancia, a Han se le considera plagador o imitativo a la hora de referenciar, interpretar y seguir las ideas de otros filósofos. Por esto, en adición al argumento de las variaciones, que BCH expone de forma directa, expondremos una defensa indirecta de su forma de pensamiento, toda vez que no es una explicación literal del autor sobre este aspecto. Esta la encontramos en *Shanzhai: El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*.

Este es un texto corto, orientado a explicar —especialmente— dos fenómenos culturales chinos: original y copia. Con ellos, se pone de manifiesto una diferencia ontológica entre las culturas occidentales y orientales, en relación con la naturaleza y postura de estos conceptos hacia la obra de arte, y, en consecuencia, describe marcados contrastes frente a la uniformidad, la unidad, la identidad, la copia y la falsificación.

En el campo del saber filosófico occidental, nos encontramos con una idea inscrita en piedra y venerada como ley: la originalidad. En efecto, “La idea de original está estrechamente entrelazada con la de verdad” (Han, 2016, p. 36), motivo por el cual, estas ideas, originalidad y verdad se asocian igualmente a conclusión e inmutabilidad, a cierta perfección. Pero, para Han, las ideas de original o verdad no son fenómenos concluyentes: “La verdad es una técnica cultural, que atenta contra el cambio por medio de la exclusión y la trascendencia” (p. 36), por lo que el “pensamiento chino desconfía profundamente de las esencias inmutables o principios” (p. 14). Es más, “la figura fundamental del pensamiento chino no es el ser uniforme y único, sino el proceso poliforme y heterogéneo” (p. 21). Para la cultura china, lo original, en consecuencia, es dinámico y progresivo.

Es preciso reconocer que en la cultura china no existe un asiento para las verdades finales, todo es un camino, un vagar que se nutre y se complementa; incluso en relación con lo que es verdad, cuando se habla del pragmatismo que resulta por la experiencia misma del camino, no es la búsqueda de un origen (originalidad) ni de un ser (verdad), sino que “se trata de reconocer el transcurrir mutable de las cosas, para acceder a él en función de la situación y sacar provecho” (p. 14). Por esto, Han desarrolla la crítica –desde su posición fenomenológica– a la filosofía de occidente como pensamiento de la esencia (Wesen) y proyecta un pensamiento oriental o de la ausencia (Abwesen)<sup>10</sup>.

En línea con lo que se ha presentado, en donde la verdad diamantina se desmonta para darle paso a una flexibilidad del pensamiento, Han expone:

---

<sup>10</sup> Idea que no solo desarrolla en Shanzhai, también en *Filosofía del budismo zen* (2002), *Ausencia: Acerca de la cultura y la filosofía del lejano oriente* (2007) y *Buen Entretenimiento* (2018).

“Yo recibo pensamientos (...). Las [ideas] que están en los libros no son mías. Recibo las que me visitan y las copio. No reivindico la autoría de mis libros y por eso las palabras que están en ellos son más sabias que yo. Por lo tanto, tienen que entrevistar a mis libros, no a mí. Yo soy un idiota” (Elola, 2023).

Así, reconoce tácitamente que en su estilo que no honra el sentido de la originalidad ni la verdad de orden occidental<sup>11</sup>. Ese absoluto totémico de la verdad, que nombra, categoriza y da sentido a la existencia, tal como lo descifró Foucault en *Las Palabras y las Cosas* (1982), es un imperativo gaseoso en los textos de Han, quien explica el valor cultural dado a la copia en China:

Los chinos tienen dos conceptos para designar la copia. El término fangzhipin (紡織) se refiere a las recreaciones en las que es evidente la diferencia respecto del original (...) El segundo concepto para la copia se denomina fuzhipin (複製品). En este caso se trata de una reproducción exacta del original, la cual, para los chinos, tiene el mismo valor que el original. (Han, 2016, p. 62)

Los anteriores conceptos (fangzhipin y fushipin), que parecen ligados exclusivamente a la idiosincrasia china, también son desarrollos contemporáneos en occidente. Deleuze y Borges, por citar arbitrariamente dos autores, dan cuenta de ello, y argumentan a favor de la reconstrucción y la copia. En *Diferencia y repetición* (2002), Deleuze señala que tanto la copia como la repetición, lejos de ser una mera imitación del original (denuncia de la idea platónica por demás), tiene la capacidad de generar diferencias significativas que enriquecen el concepto original y lo transforman, genera un ‘simulacro’: “El arte no imita, pero ante todo porque repite, y repite todas

---

<sup>11</sup> Han también nos recuerda que la dicotomización es característica del pensamiento occidental. Así, las relaciones bueno/malo, feo/hermoso, verdadero/falso son categorías que en el pensamiento oriental son complementarias (Han, 2018a, p. 68)

las repeticiones, valiéndose de una potencia interior (la imitación es una copia, pero el arte es simulacro; convierte las copias en simulacros)” (Deleuze, 2002, p. 432). De esta forma, la repetición no es una vacuidad, es simulacro, el cual es por consiguiente, dinámico y progresivo.

Con Borges, acudimos al texto Pierre Menard, autor del Quijote (1944), donde expone que la copia o reproducción de una obra, punto por punto, alcanza un nuevo conjunto de significados que generan una valoración inverosímil, producto de un nuevo contexto<sup>12</sup>. Qué gran iluminación la de Borges. Una copia exacta y al mismo tiempo una reconstrucción mental. Así pues, para ellos (Han, Deleuze, Borges), la obra de arte tiene el mismo rasgo de la filosofía y del ser humano, es temporal. Añade Borges: “Una doctrina filosófica es al principio una descripción verosímil del universo; giran los años y es un mero capítulo —cuando no un párrafo o un nombre— de la historia de la filosofía” (Borges, 1986, p. 22). Por consiguiente, la filosofía es dinámica y progresiva, y como lo sabemos bien, interminable, aunque no perdurable.

Ahora bien, no se entiende aquí que la filosofía occidental no tenga la conciencia de su propia evolución, sino que es reacia a la mezcla, es puritana en su genética y genealogía. Otorga a un solo ungido el logro que muchos aportaron. Esta, nuestra filosofía, es un lago calmo que se despierta luego de una pedrada y vuelve a su tranquila palabrería, no es un torrente dinámico, o por iniciar con el tono del texto, no es un código abierto.

¿Y qué es el shanzhai? Shanzhai es BCH, o BCH es un shanzhai, el cual es “el neologismo chino que se emplea para fake” (Han, 2016, p. 73):

“Los productos shanzhai no pretenden engañar a nadie. Su atractivo consiste precisamente en que ellos mismos indican de manera expresa que no son un original, sino que juegan con este.

---

<sup>12</sup> No sobra una referencia más, y esta viene de la rara mezcla entre música y lucidez que exponen Les Lutiers con el ‘bolérolo’ *Perdónala* (1994), en donde el elaborado y evidente plagio realizado por Johann Sebastian Mastropiero de la obra de Günther Frager, se convierte en obra en sí misma.

El juego que habita el interior del shanzhai genera energías deconstructivas (...) Frente a la identidad, reivindica la diferencia transformadora, el diferir activo y activador; frente al ser, el camino.” (p. 79-80)

No es Han una copia, o un falso filósofo; tampoco su ejercicio pretende ser el plagio o la interpretación equívoca de otros pensamientos. Es el juego fenomenológico que deconstruye, para generar nuevos puntos de vista. Subvierte una disciplina formal y ultra académica, con su postura, sabiéndose una pincelada más en el cuadro filosófico, y con el presentimiento de que será una futura vieja idea, vanidoso se reinventa, es dinámico y progresivo.

En resumen, estamos ante un pensador sensible, o acaso dramático, que busca el equilibrio entre el arte y la filosofía. Es un tejedor de ideas, que las entrelaza de acuerdo a su particular visión fenomenológica, que halla caminos del pensamiento en disparatadas relaciones como la depilación brasileña, las esculturas de Jeff Koons y el iPhone (Han et al., 2016), y siempre señalando, con voz crítica, la sociedad positiva que encarna el imperativo neoliberal del consumo de sí mismo a favor del capital, ese imperativo singular que generó como desecho una sociedad fatigada.

A continuación, y con el fin de darle un cierre al primer capítulo se presentará el corpus central de la filosofía haniana: el concepto de sociedad del cansancio, o de la fatiga.

#### **1.4 El Corpus Central: La Fatiga**

Para finalizar el esbozo de la biografía intelectual de BCH, expondremos el aria que fundamenta su simulacro de las variaciones Goldberg. Tal y como lo estableció en el libro *La Tonalidad del Pensamiento*, *Sociedad del Cansancio* es el texto que sirve como base para el desarrollo de las variaciones en sus siguientes publicaciones.

Antes de la impresión de *Sociedad del Cansancio*, en 2011, Han había publicado nueve libros, que recogen su pensamiento en torno a conceptos como la muerte, el poder, la filosofía oriental, el tiempo y dos disquisiciones (sobre Heidegger y Hegel). Sólo en uno de ellos se observa un bosquejo hacia las ideas que recogerá en *Sociedad del Cansancio*, este es *Hiperculturalidad: Cultura y Globalización* que publicó en el año 2005. Este texto se centra en la relación que observa entre la creación del hipertexto (término acuñado por el filósofo Ted Nelson) y el desarrollo de su idea de la hipercultura, en donde todo obedece a una interconexión, es decir, en la que el mundo es un nudo complejo que conecta, y la globalización, a través de las nuevas tecnologías, elimina la distancia real y cultural, para ofrecer un nuevo cúmulo de prácticas sociales con efecto acumulativo, que desnaturaliza la cultura, su raigambre terrenal y genera un proceso de desfactifización, el cual critica desde una postura heideggeriana. Leamos el comienzo del epílogo, titulado *Hiperlogo*:

La red informática mundial (world wide web) ha transformado el mundo en un paisaje marítimo. Si uno clikea en el icono del navegador, aparece un mar nocturno con estrellas y un faro iluminado. Uno navega a través del mar infinito de informaciones. Uno ingresa a la red como a un vasto mar. En vez de logearse, uno podría decir «embarcarse». No obstante, el mar no aparece tan amenazador como en épocas pasadas. (2018c, p. 105)

Esta cita prefigura al capitán Han, sondeando ya en el año 2005 con su catalejo, la profundidad terrorífica a la que se enfrentará, en búsqueda de su *Moby Dick*.

En 2011, se publica en alemán *Sociedad del Cansancio*, argumento general sobre el que estructurará las variaciones subsiguientes. La necesidad de conocerlo radica en que este texto condensa y expone los pensamientos que luego serán materia de ampliación y discusión, incluida la discusión sobre la tecnología digital.

El libro *Sociedad del Cansancio* expone que, el ‘sujeto tardomoderno’ se caracteriza por padecer un tipo de agotamiento crónico, derivado de la presión constante cuyo origen es la autoexplotación. A diferencia de las sociedades disciplinarias descritas por Foucault, en las que el control se ejercía sobre el cuerpo, en el sistema neoliberal contemporáneo se internaliza el control, el control se ejerce sobre la psique:

La sociedad disciplinaria de Foucault, que consta de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas, ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día (...) En su lugar se ha establecido desde hace tiempo otra completamente diferente, a saber: una sociedad de gimnasios, torres de oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos. (2019, p. 25)

A este nuevo tipo de sociedad también la llama ‘sociedad del rendimiento’, que se convierte en una sociedad del dopaje (p. 67) que busca la maximización del rendimiento, con la consecuencia de producir un agotamiento y cansancio excesivo, el cual es destructivo. Aquí Han lo diferencia del otro tipo de cansancio, el voluntario, el de la renuncia, que es elocuente (p. 69) porque posibilita, genera una pausa necesaria, contiene en su esencia la negatividad imprescindible para la creación.

Expone que conforme al mito de Prometeo, el sujeto de rendimiento contemporáneo, se violenta a sí mismo, se auto explota. Prometeo como víctima del cansancio eterno, es el germen de la llamada sociedad del cansancio (p. 11), donde los individuos se convierten en empresarios de sí mismos, llevados por la ilusión de libertad y autonomía, pero, en realidad, están atrapados en una dinámica de rendimiento y productividad sin fin, en una dialéctica circular de agotamiento, como lo expone a continuación:

La sociedad de trabajo y rendimiento no es ninguna sociedad libre. Produce nuevas obligaciones. La dialéctica del amo y el esclavo no conduce finalmente a aquella sociedad en la que todo aquel que sea apto para el ocio es un ser libre, sino más bien a una sociedad de trabajo, en la que el amo mismo se ha convertido en esclavo del trabajo. (p. 45)

La libertad que se identificaba de forma concreta en la sociedad disciplinaria, en donde horarios, lugares, normas y prohibiciones eran la antítesis a ella, ahora se torna difusa, porque ha perdido la negatividad en que se fundaba su diferencia, ya que: “El sujeto de rendimiento está libre de un dominio externo que lo obligue a trabajar o incluso lo explote. Es dueño y soberano de sí mismo.” (p. 30); una soberanía que no es conquistada, sino impuesta por un nuevo sistema económico que entendió que la negatividad del modelo disciplinario era menos eficaz que la positividad del modelo de rendimiento:

En la sociedad del trabajo y del rendimiento actual, que muestra los rasgos de una sociedad coercitiva, todo el mundo porta consigo un almacén y un campo de trabajo. La peculiaridad de este campo de trabajo consiste en que uno es al mismo tiempo prisionero y vigilante, víctima y criminal, señor y vasallo. (p. 108)

La coerción mencionada por Han no es negativa, ante ella no hay oposición, se sustituye por un exceso de positividad en forma de estímulos, informaciones e impulsos (p. 33), donde la atención se distribuye y satura, eliminando ‘la contemplación’, la atención profunda, que es, en últimas, lo que posibilita la negatividad.



Este cambio es el de la negatividad del deber a la positividad del poder. El sujeto obligado a rendir, se funde<sup>13</sup> a sí mismo sin la posibilidad de renunciar a la solicitud cósmica de ser feliz, de auto-realización personal y económica.

En contra de este sí a todo, BCH propone una negatividad soberana que frena los impulsos, una resistencia intrínseca que genera interrupciones, vacilación, oposición. Enfrenta la hiperactividad y la aceleración; la negatividad es precisamente la rabia, que posibilita el no, la contradicción, el detenerse y tener otra mirada. La rabia es un presente continuo, cuestiona el presente y se detiene en él, en cambio el enfado es pasajero, es el síntoma de nuestro tiempo, es positivo.

Para Han, el ordenador es estúpido, nunca vacilará, sus desarrollos no están hechos para la duda, el error o la pérdida de tiempo, es pura positividad. El ordenador es una máquina positiva que no admite la negatividad porque esta ralentiza. La necesidad de la negatividad, de la potencia negativa es un proceso extremadamente activo, no es pasividad; lo que conduce a la pasividad, paradójicamente es la hiperactividad, ya que no permite ninguna acción libre, porque está llena de estímulos superficiales que saturan: “Hoy estamos demasiado muertos como para vivir y somos demasiado vitales como para morir” (p. 111)

En cuanto a la relación con el mundo tecnológico digital, BCH inicia sus observaciones dirigidas a la capacidad de almacenamiento y procesamiento de datos del computador y su incapacidad para valorarlos subjetivamente “el ordenador es estúpido en cuanto le falta la capacidad de vacilación” (p. 51) , como un elemento característico de la positividad que critica;

---

<sup>13</sup> Con relación a esto, BCH relaciona que las enfermedades mentales como “la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste ocupacional (SDO)” (p. 13) pertenecen al orden de la violencia neuronal e indican un exceso de positividad.

sin embargo, en la edición ampliada de *Sociedad del Cansancio*, capítulo ‘La sociedad del burnout’, el autor amplía su análisis y prefigura el sentido de su crítica:

También los nuevos medios y las nuevas técnicas de comunicación dismantelan cada vez más la relación con lo distinto. El mundo digital es pobre en alteridad y en la capacidad de resistencia que ella tiene. En los espacios virtuales, el yo puede moverse prácticamente sin el «principio de realidad» que vendría a ser el principio de lo distinto y la resistencia que lo distinto opone. Lo que el yo narcisista se encuentra en los espacios virtuales es, sobre todo, a sí mismo. La virtualización y la digitalización hacen que lo real que opone resistencia vaya desapareciendo cada vez más. (p. 88)

Es la dicotomía positivo/negativo aplicada al mundo digital, en el sentido que no manifiesta el sentido de la alteridad o la negatividad propio de la realidad. Un argumento que más adelante, en el desarrollo de la concepción que tienen BCH de la tecnología digital, se estudiará.

En resumen, *Sociedad del Cansancio* es el escenario inicial de sus futuras argumentaciones<sup>14</sup>. La sociedad del cansancio y del rendimiento, se corresponden con una nueva etapa de dominio económico que supera a la sociedad disciplinaria, donde la positividad se constituye como el elemento posibilitador –a través del verbo modal ‘poder’– de la auto-explotación.

Como se ha visto a través del presente capítulo, la necesidad de iniciar el estudio a partir de un bosquejo intelectual de BCH favorece una valoración integral de su pensamiento, ofrece una lectura introductoria propicia para juzgar los contrastes que más adelante observaremos y aclara ciertos puntos polémicos que han suscitado críticas de su labor como filósofo.

---

<sup>14</sup> En los siguientes libros, Han profundizará y presentará sus diversas variaciones en temas como la superación de la biopolítica foucaultiana y el advenimiento de la psicopolítica; el debate entre *vita activa* de Hannah Arendt y su vida contemplativa; la positividad del mundo a través del concepto de sociedad de la transparencia, entre otros.

Por otro lado, es necesario advertir que a partir del siguiente capítulo solo se conversará con la variación dedicada a la tecnología digital en su corpus argumental. Las demás ideas no pueden ser recogidas –por delimitación conceptual– si no están relacionadas con este concepto, el cual es el objeto de estudio de esta investigación.

## 2. Lo Tecno-digital como Fruto Prohibido

El campo de estudio de BCH es amplio. Indaga sobre temas como el poder y la violencia, pero también asume posturas en materia de teoría cultural, el amor y el tiempo, lo anterior, haciendo uso de fuentes de distintas idiosincrasias del saber. Se interesa profundamente por la sociedad y las relaciones de poder que actúan performativamente, a través del lenguaje de las redes sociales, sobre esta. Esta relación entre el poder y las redes sociales son parte fundamental de la crítica iniciada en el texto *Sociedad del Cansancio* y que avanza de forma ascendente en su bibliografía posterior, por lo que es necesario indagar por sus fundamentos.

Así las cosas, el presente capítulo conecta el preámbulo ofrecido por el capítulo anterior – en donde se estructuró el pensamiento de BCH– con la razón de ser de la presente investigación, la cual es: ¿Qué entiende BCH por tecnología digital y cuál es su postura filosófica de cara a esta? Esta pregunta tiene relevancia en la medida que la sociedad del rendimiento, para Han, ha encontrado en la tecnología digital, el vehículo más eficaz para ejercer su poder. Un argumento que de forma introductoria y concreta presenta el prólogo del ensayo *En el enjambre* (2013):

Ante el vertiginoso crecimiento del medio electrónico, Marshall McLuhan, teórico de los medios, advertía en 1964: «La tecnología eléctrica ya está dentro de nuestros muros y estamos embotados, sordos, ciegos y mudos ante su encuentro con la tecnología de Gutenberg». Algo semejante sucede hoy con el medio digital. Somos programados de nuevo a través de este medio reciente, sin que capturemos por entero el cambio radical de paradigma. Cojeamos tras el medio digital, que, por debajo de la decisión consciente, cambia decisivamente nuestra conducta, nuestra percepción, nuestra sensación, nuestro pensamiento, nuestra convivencia. Nos embriagamos hoy

con el medio digital, sin que podamos valorar por completo las consecuencias de esta embriaguez. Esta ceguera y la simultánea obnubilación constituyen la crisis actual. (2018b, p. 11)

El cambio de paradigma, como lo observa Han, no solo representa un cambio en el medio tecnológico, es un cambio esencial que afecta sin que se perciba la intromisión, donde se cojea porque la tecnología avanza más rápido que su entendimiento y sencillamente se la deja estar, sin la posibilidad de reflexionar sobre sus consecuencias. Así, la tecnología digital se ha convertido para Han, en condición *sine qua non* para la dinámica contemporánea de autoexplotación y servilismo voluntario; situación que desarrollaremos en el presente capítulo, mediante una arqueología en el corpus filosófico de BCH.

Hay una precisión inicial y crucial para abordar la temática que se desarrollará en el presente capítulo, la cual es: ¿Qué se entiende por tecnología digital? Responder este interrogante nos permite diferenciar a la tecnología digital de otras tecnologías, e incluso sustraerla de la técnica como raíz de la tecnología, y además, sirve para señalar hacia qué sentido de la tecnología digital apunta el entendimiento y la crítica a esta, por parte de BCH. Todo lo anterior, por supuesto, desde el marco epistémico de la filosofía.

La tecnología digital es la manifestación contemporánea de la técnica, en tanto que es subsidiaria de esta como fenómeno macro. Con relación a la técnica como fenómeno, recurrimos a Ellul (2003), quien argumenta que esta obedece a una dinámica histórica, y por lo tanto es universal en sus manifestaciones (p. 135), ya que los efectos, entendidos como avances, limitaciones y dispositivos, afectan al conjunto de la humanidad; es un puente entre el hombre abstracto y la realidad (p. 136); y es autónoma (p. 138), ya que no obedece a intereses puntuales, no es un artificio de la voluntad, si no la suma heterogénea de hitos que conforman revoluciones y épocas. Así, la técnica es un fenómeno histórico que abarca desde la recolección de frutos por

parte de los nómadas primitivos, hasta la creación de complejos algoritmos. En tanto histórica, la relación del ser humano con la técnica también es evolutiva. Ahora bien, superando las categorías e hitos evolutivos de la técnica, en donde no nos detendremos<sup>15</sup>, es preciso responder la pregunta sobre la tecnología digital.

La naturaleza de la tecnología digital ha de individualizarse frente a otras naturalezas, (Maldonado Serrano, 2020), esta, es una derivación evolutiva de la tecnología analógica, ya que siendo orientadas por el mismo fin, el cual es la solución de problemas mediante el uso de datos o información previamente establecida, tienen naturalezas constitutivas que se oponen y procedimientos para el manejo de la información excluyentes<sup>16</sup>.

Así, para seguir indagando lo que constituye su naturaleza, se encuentra que la diferencia entre lo digital y lo analógico radica en “la discontinuidad o en la continuidad, y en el tipo de manipulación que podemos hacer de la información; a partir de allí, se entiende la importancia o el potencial de la tecnología computacional digital frente a otros sistemas tecnológicos” (p. 17); este potencial resulta crucial y paradójico, ya que, en cuanto a que “la señal de información analógica es más compleja o más densa que la señal de información digital, que es sencilla o

---

<sup>15</sup> Sobre este aspecto, sendos trabajos han descrito el desarrollo de la técnica, entre los que cabe destacar el texto que referenciamos de Jacques Ellul *La edad de la técnica* (1954), además de *El modo de existencia de los objetos técnicos* (1958) de Gilbert Simondon, y *Meditación de la técnica* (1965) de José Ortega y Gasset.

<sup>16</sup> Con relación al desarrollo histórico de la tecnología digital, la segunda edición del libro *A History of Modern Computing* (2003) de Paul E. Ceruzzi, es un completo texto para profundizar sobre este tema, que entre otras muchas cosas presenta una definición de la computación digital como sistema y también como construcción social: “an arrangement of hardware and software in hierarchical layers. Those who work with the system at one level do not see or care about what is happening at other levels. The highest levels are made up of “software”—by definition things that have no tangible form but are best described as methods of organization. (...) Like the systems approach (...) briefly a social constructionist approach to the Introduction history of computing would emphasize that there is no “best” way to design computing systems or to integrate them into social networks. What emerges as a stable configuration—say, the current use of desktop systems and their software—is as much the result of social and political negotiation among a variety of groups (including engineers) as it is the natural emergence of the most efficient or technically best design. A few historians of computing have adopted this approach, but most have not, preferring to describe computing’s history as a series of technical problems met by engineering solutions that in hindsight seem natural and obvious.” (p. 4)

simple” (p. 15), la información que transmite la tecnología digital es ligera en su estructura, y ampliamente más funcional que su contraparte, pero también por ello, problemática en su función fenoménica. De lo anterior es que da cuenta BCH en sus análisis y crítica sobre la tecnología digital, cuando propone dilemas como el dataísmo, la positividad de la información, y la pérdida del tiempo, el lugar y la esencia de las cosas, los cuales serán analizadas desde la perspectiva de lo que entiende Han por tecnología digital.

Ahora bien la articulación para entender la tecnología digital en la filosofía de BCH debe darse desde una posición discursiva afín a su modo argumental, guardando, en lo posible, un equilibrio crítico. El trabajo es pues, recoger cual fiscal las pruebas de su saber y presentarlas al juicio filosófico. Por lo anterior, dos partes contendrá este capítulo: la primera consiste en explicar el método de análisis que se hace de la obra de Han, y la segunda, la recolección de las ideas de Han en relación con la tecnología digital. Dejaremos el juicio para un tercer capítulo, cuyo objeto será contrastar su pensamiento desde una perspectiva crítica.

## **2.1 Arqueología de la Tecnología Digital**

Hemos expresado la necesidad de indagar desde una posición discursiva afín al modo argumental de BCH en líneas precedentes, por lo que nace la necesidad de usar una herramienta adecuada para tal empresa, una herramienta argumental que llamaremos arqueológica, y esto, por dos razones: primera, porque este estudio no pretende examinar en BCH una ontología filosófica de la tecnología digital, ya que se constituiría como una búsqueda improductiva debido a la diferencia de enfoque ontológico/fenomenológico –lo que sería una elección errónea de herramienta–, pues el presente, lo que acusa es una tarea arqueológica en sus libros de lo que es la

esencia de la tecnología digital y su relación con el sujeto; segunda, se indaga por la instancia subjetiva, esto es, la visión particular de BCH de la tecnología digital, específicamente, la prevención frente a los riesgos que ella conlleva.

En línea con lo que se ha presentado, le llamaremos arqueología por dos razones, la primera, porque el concepto de tecnología digital no tiene un desarrollo epistémico en el autor, de manera que se hace necesario realizar la búsqueda de nuestra pregunta de investigación –¿Qué entiende BCH por tecnología digital?– en las capas intermedias de su discurso; la segunda, porque el rastreo se aleja del precepto teleológico, donde la búsqueda no persigue un hilo de continuidad histórica de la noción, sino que se trata de indagar sobre los acontecimientos argumentales y la articulación entre ellos más allá de una historicidad epistémica.

Asimismo, en el trabajo arqueológico de BCH se observa una ausencia de jerarquía en sus conceptos. Nociones como "sociedad del cansancio", "sociedad del rendimiento", "sociedad de la información" y "sociedad paliativa", por ejemplo, no se relacionan en un orden cronológico, serial o jerárquico. Sus vínculos son de otro tipo, podríamos decir que son fenomenológicos (más adelante nos atreveremos a llamarlos micorrízicos), ya que no dependen de una objetividad estructural ni de un universo organizado, sino que se asocian entre sí según el contexto y la realidad analizada, nutriéndose mutuamente y enriqueciendo los discursos. Ahora bien, como preludeo al corpus que desarrolla las ideas de BCH frente a la tecnología digital, es pertinente hacer una primera incursión en sus obras previas.

La primera obra de BCH, *El corazón de Heidegger: sobre el concepto de estado de ánimo en Martín Heidegger* (1996) es el resultado de su tesis doctoral en la universidad de Friburgo, y aunque en esta obra no encontramos una relación directa o indirecta con conceptos como técnica



o tecnología digital, sí se constituye como el aria primordial de su pensamiento. Así resume Alberto Morán Roa, la importancia de este primer libro:

[Contribuye] a la comprensión del conjunto de la obra haniana, sus fundamentos y directrices, así como el papel de Heidegger en su constitución. Así queda reflejado en el recorrido que encuentran las cuestiones aquí planteadas [relación con la alteridad en un marco del ser como espacio relacional, amabilidad que «deja ser a las cosas», etcétera], tanto en los ensayos que le siguieron durante la primera década del siglo XXI como en las publicaciones más recientes, pese a la concreción operada en estos últimos y el paso al ámbito social, con el régimen neoliberal y la sociedad del rendimiento como medio en el que se desarrolla el análisis. (Morán, 2024)

A este ensayo, junto con los publicados antes de *Sociedad del Cansancio*, entre 1996 y 2010, los identificamos como un primer periodo estilístico de Han, el estilo formal – existencial, esto es, que la forma en que presenta sus ideas en estos textos, sigue una estructura filosófica académica, son ensayos largos y complejos, así lo dijo Han: “Antes escribía de otra manera. Los libros más difíciles de leer los escribí sin pensar si eran comprensibles” (Elola, 2023). Estos textos tienen desarrollos fenomenológicos sobre la muerte, el poder, la alteridad y el pensamiento de oriente (Han, 2015a, 2017a, 2018e, 2018c, 2019a, 2020b, 2020a, 2021b, 2021a) desde una perspectiva existencial; tópicos que Han no abandona en sus ensayos posteriores, pero que decanta con un enfoque discursivo opuesto, al que identificamos como segundo periodo, el crítico – informal. En este periodo observamos el discurso que se conoce ampliamente: estructura sencilla que conecta una idea principal a través de una serie de capítulos cortos, con lenguaje inteligible, y en donde desarrolla observaciones críticas frente a fenómenos sociales contemporáneos y su impacto siempre negativo en el proceso de subjetivación.

Ahora bien, entre los libros que pertenecen al primer periodo de Han, es preciso destacar también el texto *Hiperculturalidad: Cultura y globalización* (2005), en donde el autor presenta sus primeras preocupaciones respecto a la esfera social y la importancia que tiene la tecnología en este ámbito<sup>17</sup>, a partir del desarrollo del concepto de hipertexto: “El mundo mismo es hipertextual... todo se encuentra anudado y conectado con todo” (Han, 2018c, p. 19), la conexión es una premisa que le inquieta. Y, a decir verdad, Han es un filósofo que le inquieta todo, no es del tipo descriptivo de la sociedad, ni tampoco de los filósofos de la forma, del lenguaje o la epistemología. Han se compromete de forma existencial con el estudio que realiza de los fenómenos, tanto subjetivos como sociales. En este texto, a Han le preocupan tanto la desteleologización como la desfactifización del ser por la intermediación de un nuevo medio cultural que abre múltiples posibilidades para el Dasein.

Recordemos el paisaje marino que observó Han con su catalejo cuando se asomó desde este libro en 2005 al mundo del internet. Supo, desde las rústicas incursiones que realizó al mundo del hiperespacio (donde no podía dar cuenta de otras intervenciones más hipertróficas como el IoT), que muchas preocupaciones le esperaban con la nueva alteridad que llamó hiperculturalidad. No obstante, este libro solo fue un primer puente para pensar en ello con cierta corazonada y de forma cuidadosa, como cuando se conoce por vez primera a un extraño, del que sabe, debe desconfiar. A continuación, presentaremos las conclusiones del estudio arqueológico.

---

<sup>17</sup> Con cierta contradicción en su argumento, BCH hace esta advertencia: “La «hipercultura» funciona aquí solo como un concepto genérico sin contenido definido para fenómenos relacionados al mundo del ordenador” (p. 21), líneas después de advertir también que: “El volumen contiene exclusivamente contribuciones del área de las ciencias mediales y de la literatura sobre hipertexto, hiperficción, ciencia-ficción, cyberpunk, ciberespacio o realidad virtual” (p. 21). Frente a lo anterior, es necesario aclarar que la existencia del hiperespacio o la realidad virtual, como dimensiones virtuales y conceptuales, son ontológicamente dependientes de la existencia y funcionalidad del ‘mundo del ordenador’.

## 2.2 El Nuevo Modelo: La Psicopolítica

Para el dominio perfecto, el neoliberalismo adoptó los modelos sociales en los que se manifiesta el poder de forma natural. Han describe que el modelo de la sociedad disciplinaria de Foucault “ya no se corresponde con la sociedad de hoy en día” (Han, 2019, p. 29), y que el modelo propuesto por Deleuze de la sociedad de control (Deleuze, 1995, p. 243) es insuficiente para describir el estado actual de las cosas, puesto que “su problematicidad reside en su carácter cerrado y rígido, que no es adecuado a las formas de producción inmateriales y en red.” (Han, 2020, p. 31). Para Deleuze, según Han, el modelo disciplinario es biopolítico, tanto como el modelo de control, ya que sigue siendo del dominio exterior, del cuerpo. Para Han, la psicopolítica es el modelo del régimen neoliberal, ya que configura el dominio interior, el del ‘alma’ (2020, p. 33).

Han expone que el neoliberalismo ha adoptado este nuevo modelo ‘psicopolítico’, que incluye a la tecnología digital como eje del mismo: “El panóptico digital no es ninguna sociedad biopolítica disciplinaria, sino una sociedad psicopolítica de la transparencia. Y en el lugar del biopoder se introduce el psicopoder” (2018b, p. 106). Este modelo también tiene una naturaleza positiva y violenta , pues conlleva dentro de sus fortalezas la potencia de extraer patrones de conducta a partir del big data, siendo más que una psicopolítica, una psicopolítica de orden digital (2018b, p. 108), que constituye el ‘régimen de la información’ en donde la simbiosis entre la cantidad de información disponible, y su procesamiento por medio algoritmos e inteligencia artificial influyen de modo decisivo en los procesos sociales, económicos y políticos (Han, 2022b, p. 9).

El clásico cuento de Asimov Franchise (1955) o democracia electrónica, da perfecta cuenta de esta situación. En el cuento, todo se concentra en el año electoral, y en la casa de una familia

existe crispación por este suceso. El relato indica que el resultado depende de un solo computador (Multivac) y un solo afortunado, quien representará en sí a toda la nación para elegir al presidente. La razón es que las computadoras, a medida que iban aumentando su capacidad de procesamiento, podían ser capaces de prever, cada vez, a partir de menos votos quién sería el elegido, hasta llegar a juzgar la elección del presidente por el voto de un solo sujeto. En el cuento, la actividad política más importante de una nación depende de los datos y la capacidad de procesamiento de la información: “Multivac no puede conocerlo todo sobre todos, si no se le proporcionan los datos” (1955). Hoy, ya se ha conquistado el espíritu de esta ilusión, Cambridge Analytica logró en el año 2016/18, con el uso de su sistema de algoritmos, que muchos indecisos identificados en las plataformas sociales, especialmente Facebook, terminaran inclinando su vota a favor de Donald Trump<sup>19</sup>.

En síntesis, la tecnología digital actúa de forma silente y en palabras de Han, positiva. No existe coerción externa que genere cambios individuales: “El régimen de la disciplina solo disponía de información demográfica, lo que le permitía llevar a cabo una biopolítica. El régimen de la información, en cambio, tiene acceso a información psicográfica, que utiliza para su psicopolítica” (2022b, p. 36). Este régimen psicopolítico ejerce su violencia de forma individualizada recopilando información personal que se ha transformado en commodity a través de las grandes empresas que gestionan y organizan estos datos como Alphabet, Meta Platforms, Amazon y en China Tencent –

---

<sup>18</sup> En el ensayo “*It wouldn't happen to me*”: *Privacy concerns and perspectives following the Cambridge Analytica scandal* (Hinds et al., 2020) más allá de las consecuencias políticas de la estrategia algorítmica, se investiga el poco impacto en la sociedad que hubo tras el develamiento de esta, en donde la recolección de datos psicográficos no ha sido un foco de investigaciones objetivas ni de reglamentaciones legales, como sí sucede en la Unión Europea, que tiene el Reglamento General de Protección de Datos (RGPD - 2016/679).

<sup>19</sup> Estos hechos también fueron documentados en *The Great Hack* (Karem & Noujaim, 2019).

propietaria de WeChat–, para vender paquetes psicográficos<sup>20</sup>, según la necesidad del comprador, a desarrolladores de video juegos como King (Candy Crush); grandes marcas como Nike; agencias de publicidad como Omnicom; empresas de marketing digital como Deloitte Digital y empresas de tecnología como Adobe, entre otras millones de pequeñas, medianas y grandes empresas.

### 2.3 Neoliberalismo y la Positividad de la Tecnología Digital

Para Han, el sistema neoliberal es una mutación del capitalismo (Han, 2020, p. 17), en donde las técnicas del poder evolucionaron con el fin de disminuir la resistencia frente al sistema. En este sentido, cualquier técnica en que opere el sistema neoliberal, tendrá por característica ‘la positividad’ de su naturaleza: “La técnica de poder propia del neoliberalismo adquiere una forma sutil, flexible, inteligente, y escapa a toda visibilidad” (p. 28), de esta forma, el sujeto no está sometido, se dispone voluntariamente al sistema neoliberal.

La positividad adquiere en Han una naturaleza violenta debido a los efectos de su supuesta apariencia amistosa. Esta violencia “no es privativa, sino saturativa; no es exclusiva, sino exhaustiva” (Han, 2019, p. 23), es abierta a las posibilidades y se estructura bajo el imperativo del poder, más allá del viejo imperativo del deber. Este poder no es el relacional de dominación, es el

---

<sup>20</sup> Por ejemplo, la política de privacidad de Facebook, que pocos se dan a la tarea de leer, establece que cuando se usa algún producto del entorno Meta, esta empresa recopila la siguiente información: Actividad (publicaciones, comentarios, fotos, notas de voz, mensajes enviados y recibidos, interacciones, actividades en apps, acciones que se realizan en ellas, compras, tiempo, frecuencia y duración de la interacción en las plataformas, etc.), amigos y seguidores, información de la app y del dispositivo desde donde se realiza la conexión (Identificadores de diferenciación del dispositivo -IMEI-, señales del dispositivo, información compartida como ubicación GPS, acceso a la cámara, fotos, información sobre la red a la que se conecta el dispositivo la conexión aunque los servicios de ubicación estén desactivados en la configuración del dispositivo), información de socios, proveedores o terceros (Información del dispositivo de conexión, sitios web y datos de cookies, apps y juegos que se usan, compras y transacciones, datos demográficos, anuncios y cómo se interactúa con ellos, etc.). Fuente: <https://www.facebook.com/privacy/policy>.

poder del I can. En este contexto, la eficiencia surge del propio sujeto y no es explotada desde el exterior, sino desde el interior, autoexplotada. Es una violencia autoinfligida de forma inconsciente. Esta positividad también caracteriza a la sociedad del rendimiento, donde el sujeto "está libre de una instancia exterior dominadora que lo obligue al trabajo y lo explote. Es su propio señor y empresario" (Han, 2018d, p. 92). Él mismo es amo y esclavo (Han, 2019, p. 48), sin dialéctica emancipatoria, un uróboros del rendimiento que se consume progresivamente hasta su fin.

En este sentido, la tecnología digital, es tanto positiva como violenta, ya que opera como un efectivo instrumento de la sociedad de rendimiento. Resulta una actualización 2.0 del panóptico propuesto por Bentham, en donde nada escapa al flujo de la información y la desnudez voluntaria de la existencia: Internet, internet de las cosas (Iot), plataformas sociales, teletrabajo, Inteligencia Artificial (IA), smartphone, realidad virtual (VR) o aumentada (AR), criptomonedas, Quantified Self, comercio electrónico, etc., representan cada uno un sistema de control positivo que no tiene resistencia, son los ojos del panóptico digital que controlan, conducen y vigilan. Han los llama 'infómatas', ya que aunque están creados para ahorrar trabajo, divertir, o mejorar la calidad de vida, también son fuente de control y vigilancia (Han, 2021, p. 15) de forma totalizante, su eficiencia es aperspectivista, ya que "(n)o tiene la limitación que es propia de la óptica analógica. La óptica digital posibilita la vigilancia desde todos los ángulos" (Han, 2020, p. 86), y son violentos porque explotan la libertad a costa de la información, de los datos, en donde "la vida misma adquiere forma de mercancía" (2021, p. 30), se subvierte la relación medio-fin, lo que genera la cosificación del ser humano (2018d, p. 30), y en un medio en el que este ya nada conoce o entiende, se deja llevar a fuerza de positividad:

En el mundo controlado por los algoritmos, el ser humano va perdiendo su capacidad de obrar por sí mismo, su autonomía. Se ve confrontado con un mundo que no es el suyo, que escapa a su comprensión. Se adapta a decisiones algorítmicas que no puede comprender. Los algoritmos son cajas negras. El mundo se pierde en las capas profundas de las redes neuronales, a las que el ser humano no tiene acceso. (2020, p. 18)

El mundo se ha convertido en información, en fuente positiva de datos, en materia prima para el sistema neoliberal. Esto, gracias a la tecnología digital que se constituyó como el más logrado mecanismo para explotar esta materia prima: sin salarios, sin oposición, sin huelgas, sin horarios de entrada y salida, es un dominio perfecto.

## **2.4 Autoexplotación Digital**

BCH sostiene que la sociedad contemporánea ya no es una sociedad de masas (Han, 2023, p. 96), es una sociedad enjambre (Han, 2018b). Idea que desarrolla bajo las siguientes premisas: los medios masivos de comunicación clásicos han perdido significancia con relación a los nuevos medios digitales que no son unidireccionales (2018b, 2018d, 2020). La estructura jerárquica de la información se tornó horizontal gracias al internet y las redes sociales (2018d, 2021, 2023), la fábrica y las relaciones de producción se descentralizaron, convirtiéndose en empresas y emprendimientos (Han, 2018d, 2019b, 2020d, 2021c, 2021e), y sobre todo, porque la tecnología digital ofreció al sujeto la posibilidad de autorrealización de forma individual, esto es, la explotación de sí mismo (2018b, 2019, 2020, 2021a, 2023).

Las premisas anteriores también describen el nuevo tipo de sociedad contemporánea, la sociedad del rendimiento. Son premisas que prometen apertura, libertad e independencia, pero esconden la violencia propia del sistema. Así lo expone Han:

Ahora competimos por incrementar los rendimientos. El régimen neoliberal no es represivo. En cambio, la dominación adopta una forma inteligente y se expresa como una permanente exhortación a rendir más. Esta coacción sutil hacia el rendimiento es interpretada, desafortunadamente, como un aumento de la libertad. Hoy nos explotamos por propia voluntad y con la creencia de que nos estamos realizando. Nos entregamos al culto del yo, a la misa del yo, en la que todo el mundo es sacerdote de sí mismo. (2023, p. 96)

El producto del sistema es el yo que se explota a sí mismo. Las relaciones de producción clásicas requieren, grosso modo, de una estructura jerárquica, donde el patrón suministra sus instalaciones, máquinas y procedimientos para que los empleados produzcan bienes que serán transformados en ganancia y salario. Esta relación de producción es la que describe un sistema biopolítico. El sistema psicopolítico de rendimiento ofrece la libertad al sujeto de ser un empresario autónomo, un emprendedor feliz que se basta a sí mismo para producir bienes y servicios, bajo sus propias reglas y horarios, con todas las herramientas necesarias para hacerlo: teléfono inteligente, computador, internet y cientos de aplicaciones y páginas que le enseñan a ser emprendedor y fortalecer sus capacidades para generar más dinero.

BCH señala que aquí es donde se encuentra la fortaleza del sistema neoliberal, ya que ha encontrado en la tecnología digital, un método eficiente para que el ser humano produzca más allá de las fábricas sin sentirse coaccionado:

Hoy, en efecto, estamos libres de las máquinas de la era industrial, que nos esclavizaban y explotaban, pero los aparatos digitales traen una nueva coacción, una nueva esclavitud. Nos



explotan de manera más eficiente por cuanto, en virtud de su movilidad, transforman todo lugar en un puesto de trabajo y todo tiempo en un tiempo de trabajo. (2018b, p. 59)

Esta autoexplotación degenera a la libertad como instancia de liberación, ya que la falsa movilidad y autonomía se convierte en coacción de poder trabajar en todas partes. Ya no hay límites espaciales o temporales externos ni internos que determinen en dónde se encuentra el lugar y la hora de trabajo, toda vez que “el ordenador portátil y el smartphone constituyen un campo de trabajo portátil” (2019, p. 108), en donde cada uno “es prisionero y vigilante de sí mismo” (Han, 2017, p. 195).

De esta forma, cuando el sujeto sometido se libera, se convierte en proyecto (2018b, p. 71). Nada negativo lo ata, pero lo positivo que queda adormece en el nuevo proyecto el sentido comunitario, el sentido social que podría generar resistencia (p. 75), agudizando el aislamiento: “Somos demasiado dependientes de la droga digital, y vivimos aturdidos por la fiebre de la comunicación, de modo que no hay ningún «¡Basta!», ninguna voz de resistencia.” (2021b, p. 40). Es una triste libertad paradójica.

## **2.5 Temporalidad Digital**

El tiempo analógico que es un flujo continuo y complejo está cediendo espacios de relevancia subjetiva ante el tiempo digital, que es discreto y limitado. El tiempo digital puede observarse desde diversas perspectivas: Por ejemplo, la temporalidad propia del universo digital, que se refiere al orden intrínseco de secuencias algorítmicas, soportado en reglas estandarizadas que permiten la estabilidad del sistema digital mediante protocolos para conexión y sincronización, medición de eventos y control de procesos. Este tiempo implica la naturaleza del sistema digital.

Cuando se asocia la naturaleza, es decir, la estructura algorítmica del sistema con el procesamiento y almacenamiento de datos sobre el mismo lenguaje digital, el binario, se crea otra perspectiva, esta es la temporalidad de la información en el sistema. Y podemos añadir otra perspectiva, el tiempo que el usuario se conecta a los dispositivos digitales, aportando información cuantificable y gastando tiempo de vitalidad, esta es la temporalidad subjetiva (o analógica) en el sistema digital.

Ante esto, BCH sostiene que la continuidad y riqueza narrativa se ha fracturado con la llegada del tiempo digital. La temporalidad subjetiva, antes regida por leyes naturales como el ritmo circadiano, se ha visto interrumpida por el tiempo y el ritmo digital, caracterizados por su aceleración, fragmentación e ilimitación.

Las historias que se publican en las plataformas sociales, describen a cabalidad la positividad y violencia del tiempo digital. En el tiempo digital solo cuenta el momento, estas historias no promueven la perdurabilidad de la experiencia, no representan ni profundizan historias, son momentos fungibles de unos cuantos segundos, este tipo de tiempo “(n)o es narrativo, sino aditivo. Se agota en un encadenamiento de instantáneas. El tiempo digital se compone de una mera secuencia de presentes puntuales” (2021b, p. 50) que no comunican ni generan comunidad, no tienen ninguna clase de continuidad narrativa, son una sucesión de puntos fugaces en medio del ruido del universo digital. Como sociedad humana, pertenecemos a un proceso narrativo particular para generar el proceso histórico de la humanidad:

La memoria humana es selectiva. En eso se diferencia del banco de datos. Es narrativa, mientras que la memoria digital trabaja añadiendo y acumulando. La narración se basa en seleccionar y enlazar acontecimientos. Procede selectivamente. La vía narrativa es estrecha. A ella solo se incorporan acontecimientos selectos. La vida narrada o recordada tiene forzosamente huecos. Las plataformas digitales, por el contrario, lo que buscan es precisamente protocolar la

vida sin dejar huecos. Cuanto menos se narra, más datos e informaciones se producen y se acumulan. (Han, 2023a, p. 44)

Con relación a este aspecto, Han advierte que la narración tiene características que no posee la tecnología digital: la atención (2015, p. 100) y el olvido (2020, p. 100). El tiempo digital no es un tiempo de la demora o la atención, si no de la aceleración, entre más rápido fluya y se procese la información, más eficiente es el sistema. Esta aceleración no promueve la espera. El reloj de arena en que se convertía el puntero en los antiguos ordenadores ha desaparecido, ahora es extraña la rueda que gira incesantemente cuando el ordenador o la conexión tiende a fallar, y esa espera es ajena al espíritu de la tecnología digital, donde todo debe fluir incesantemente<sup>21</sup>. La aceleración excluye la atención, y promueve el instante, el tiempo digital es totalmente ajeno a la atención y “los logros culturales de la humanidad, a los que pertenece la filosofía, se deben a una atención profunda y contemplativa” (2019, p. 35).

El proceso narrativo, como se dijo anteriormente requiere de atención, y también de olvido. El tiempo digital es el tiempo de la inmutabilidad. La memoria digital es aditiva, “no consigue nunca el silogismo o la conclusión” (2020, p. 59); en la memoria digital el tiempo no genera historia ni narración, solo acumula y organiza datos:

La información es acumulativa y aditiva, mientras que la verdad es exclusiva y selectiva. En contraposición a la información, no se amontona. En efecto, no la encontramos con frecuencia. No hay ninguna masa de verdad. En cambio, hay masa de información. (2018b, p. 65)

El olvido es negativo, no pertenece a la positividad del sistema, “el guardar y recuperar se distinguen sustancialmente del recuerdo, que es un proceso narrativo” (2020, p. 100); este proceso

---

<sup>21</sup> El retraso en la transferencia de datos en la red se denomina latencia, a mayor demora, mayor latencia y viceversa. La competencia entre operadores de servicios de internet se centra en ofrecer menor latencia a sus usuarios, y esto es fundamental tratándose de productividad empresarial u operaciones de equipos de alta capacidad de procesamiento.

se nutre de vacíos, mentiras, adiciones y correcciones, es un proceso constante y dinámico, tiene vida (p. 101) y es ineficiente.

El tiempo digital también es el tiempo del rendimiento, ya que el "El imperativo neoliberal del rendimiento transforma el tiempo en tiempo de trabajo. Totaliza el tiempo de trabajo. La pausa es solamente una fase del tiempo de trabajo. Hoy no tenemos otro tiempo que el del trabajo." (2018b, p. 58). La digitalización del tiempo lleva a la digitalización de la vida, conectado a su celular, el ser humano se ha convertido en un ser digital, un homo digitalis, el "hombre sin manos que teclea" (p. 57), explotado por el sistema neoliberal a través de algoritmos diseñados para mantenerlo en estado de perpetua atención.

## **2.6 Transparencia de lo Digital**

La tecnología digital comparte otra categoría del discurso de BCH: el imperativo de la transparencia. La tecnología digital que soporta el mundo neoliberal es por necesidad transparente, "la transparencia es la esencia de la información. Es la manera de proceder del medio digital" (2018b, p. 65), y lo transparente es el anverso de la verdad, de lo oculto. La verdad debe 'desocultarse' en clara referencia a Heidegger. La verdad es camino, búsqueda, desocultamiento. La información, en cambio, está dada ahí de forma transparente.

### ***2.6.1 La transparencia no Ilumina***

Conforme a lo anterior, para Han, una primera característica de la sociedad de la transparencia es que es una sociedad sin luz, pura desnudez, "trabaja contra toda forma de máscara,

contra la apariencia” (2018d, p. 69); la duda, el ocultamiento y el error están proscritos, no existe en este tipo de sociedad ningún tipo de oscuridad. La luz, como describe Han, no solo ilumina, produce sombra, genera ocultamientos que es preciso develar, revela contrastes, contornos y anuncia texturas, filos y suavidades. La transparencia “en contraposición a la luz, es penetrante y atraviesa. Actúa, además, homogeneizando y nivelando, mientras que la luz metafísica engendra jerarquías y distinciones, y con ello crea órdenes y orientaciones” (p. 77), en este sentido, tanto el medio digital en general como la Inteligencia Artificial en particular, no pueden equipararse al pensamiento<sup>22</sup>, ya que este “es un tejido formado por luz y sombra. La inteligencia maquinal, por el contrario, no conoce ni la luz ni la sombra. Es transparente” (2023, p.52). En el medio transparente no hay arriba ni abajo, no hay relato, “en contraposición a la verdad la transparencia no es narrativa” (2018b, p. 79), es una sucesión de instantes totalmente disponibles en un infinito tiempo presente:

Los algoritmos y la inteligencia artificial hacen transparente también la conducta humana, es decir, la hacen predecible y manejable. El orden digital está animado por el dataísmo, por el totalitarismo de los datos. Reemplaza la narración por la adición. «Digital» significa numérico. Lo numérico es más transparente, está más disponible que lo narrativo. (2022c, p. 75)

En el medio digital, la información debe ser estable, estar al alcance, debe producir más que iluminar. Hoy “percibimos la realidad principalmente en términos de información” (2021b, p.

---

<sup>22</sup> En *No-Cosas*, Han compara la disposición del pensamiento en Heidegger con la imposibilidad de que esta se presente en la inteligencia artificial: “El pensamiento no es interpelado por tal o cual ente, sino por la totalidad de lo ente, por el ser de lo ente. La fenomenología de la disposición anímica de Heidegger ilustra la diferencia fundamental entre el pensamiento humano y la inteligencia artificial. En ¿Qué es la filosofía? Escribe Heidegger: «El corresponder (*Das Ent-sprechen*) escucha la voz de una llamada. Lo que se nos dice como voz del ser, determina (*be-stimmt*) nuestra correspondencia. “Corresponder” significa entonces: estar determinado, *être disposé*, por el ser del ente. [...] La correspondencia es necesariamente, y siempre, no solo estar determinado accidental y ocasionalmente. Es un estado de determinación. Y es solo a partir de la disposición anímica que el decir de la correspondencia recibe su precisión, su ser determinado». El pensamiento oye, mejor, escucha y pone atención. La inteligencia artificial es sorda. No oye esa «voz».” (2021b, p. 54)

75), esto es, que está mediada por el filtro de la transparencia, lo que resulta problemático, ya que en el análisis de Han "la red digital como medio de la transparencia no está sometida a ningún imperativo moral" (2018d, p 86)". La información representa datos, el lenguaje algorítmico es funcional, no hay vaguedades ni opacidades, como dice Han, computar es más transparente que relatar, compilar es más transparente que narrar (2017, p. 152).

### ***2.6.2 Rentabilidad de la Transparencia***

Una vez establecida la diferencia entre la transparencia de la información y la luminosidad de la verdad, veremos otra característica: La transparencia digital es rentable. La transparencia le es propicia tanto al mundo digital como al sistema neoliberal porque genera valor, donde no hay exposición, no hay atención ni valor. Todo lo que se expone en las redes sociales es objeto de monetización, tanto las cosas, como las personas son objeto de monetización, personas y cosas son mercancía. Esto se materializa según Han, a través de "la nueva fe, que se podría llamar «dataísmo»"(Han, 2022a, p. 65), que recopila datos a través de tecnologías como las plataformas de redes sociales, el Quantified Self<sup>23</sup> y los celulares inteligentes.

Tal como se observó anteriormente, si actualmente la realidad se percibe en términos de información, la realidad misma es una mercancía sometida a la economía de mercado y su valor de exposición (2018d, p. 29), en donde los datos tienen valor de capital para ser comercializados, y los sujetos, reos de sí mismos y del imperativo del rendimiento y la autoexplotación los ofrecen de forma voluntaria, para ser explotados por los demás o para su propio emprendimiento auto

---

<sup>23</sup> Desarrollado en Psicopolítica, es equipar al cuerpo con sensores o *wereables* que recopilan datos en tiempo real, es el "Self Knowledge through Numbers, autoconocimiento por medio de los números."(2020b, p. 92)

explotador, “la persona humana queda reducida aquí al costumer value o al valor de mercado” (2019, p. 117), en una dinámica superflua y pornográfica<sup>24</sup>.

El ser humano como proyecto debe proyectarse, debe hacerse visible para poder monetizar su aspiración de libertad e independencia. Para Han, el sujeto de rendimiento ha saltado de la fábrica al ambiente digital, de la coacción subordinada a la coacción auto impuesta, reforzada por la lógica del capital:

El capitalismo de la información constituye una forma intensificada del capitalismo. A diferencia del capitalismo industrial, convierte también lo inmaterial en mercancía. La vida misma adquiere forma de mercancía. (...) El capitalismo de la información está conquistando todos los rincones de nuestra vida; es más, de nuestra alma. Los afectos humanos son sustituidos por valoraciones o likes. Los amigos se cuentan en números. La cultura está completamente al servicio de la mercancía. (2021b, p. 30)

La transparencia propia del sistema digital, representada por los datos que lo constituyen, ha ampliado la capacidad de intromisión del sistema económico en ámbitos que antes eran vedados: la intimidad e interioridad del ser humano.

### ***2.6.3 La No Coseidad De Lo Digital***

Los objetos para Han, ofrecen resistencia, tienen peso. El vocablo objeto procede del verbo obicere, que traduce arrojar contra, reprochar o recriminar, el objeto se vuelve en contra, se

---

<sup>24</sup> “Pornografía es el contacto inmediato entre la imagen y el ojo. Las cosas se tornan transparentes cuando se despojan de su singularidad y se expresan completamente en la dimensión del precio. El dinero, que todo lo hace comparable con todo, suprime cualquier rasgo de lo inconmensurable, cualquier singularidad de las cosas. La sociedad de la transparencia es un infierno de lo igual” (2019, p. 11)

antepone, se cruza y por esto es negativo (2021a, 2021b); los objetos digitales no ofrecen resistencia, son transparentes y positivos. No es que Han desmienta la existencia de los objetos digitales en cuanto objetos, lo que señala es que las no-cosas no tienen las mismas características de las cosas físicas, esto es, la vida propia de las cosas que están ahí, que se presentan para ser usadas y que se anteponen a la subjetividad para transformarla, que como todas las cosas que existen, son fungibles y cambiantes, por eso les llama no-cosas<sup>25</sup>. La no-cosa es la información digital, “los objetos digitales han dejado de ser obicere. Ya no nos replican con su contrapeso. De ellos no viene ninguna resistencia” (2021a, p. 70), puesto que su positividad es transparente.

Las cosas dan estabilidad a la vida y pertenecen al orden terrenal. Son polos estabilizadores que cumplen la función de poder experimentar a través de los sentidos la perdurabilidad y la finitud, las cosas se encuentran cargadas de significado (2020a, 2021b) En contraste, la información sólo ofrece información, adición y producción constante de más información sin peso significativo:

El orden digital elimina también los cuerpos que se nos contraponen privando a las cosas de su pesadez material, su masa, su peso específico, su vida propia y su tiempo propio, y dejándolas disponibles en todo momento. Los objetos digitales han dejado de ser obicere. Ya no nos replican con su contrapeso. De ellos no viene ninguna resistencia. (2021a, p. 79)

La falta de oposición o resistencia es la misma positividad intrínseca de la transparencia. Por eso no puede haber una espera en el objeto digital. ¿Quién puede detenerse en un emoticón y pensarlo en su esencia? El emoticón es un instante, un dato hecho de unos y ceros, es eventual, no es narrativo.

---

<sup>25</sup> Término que toma Han de Vilém Flusser, quien lo desarrolla en el texto *Dinge und Undinge. Phänomenologische Skizzen*, Múnich, Hanser, 1993, p. 81



Han advierte que esta falta de esencia en la tecnología, afecta de forma negativa el proceso de subjetivación, alejando al ser humano de la seguridad y la gravedad que ofrece la tierra, “en el curso del giro digital abandonamos definitivamente la tierra, el orden terreno” (2018b, p. 77). Este es el orden de las cosas, que se enfrentan y anteponen y tienen sentido. Categorías como verdad, pensamiento, espíritu u acción tienen sentido. En el orden digital estas categorías desaparecen, o darán paso a nuevas categorías (p. 78). La transparencia del sistema digital afecta porque no ofrece esquemas que permitan el pensamiento, la pausa y la contradicción. El aceleramiento, el cálculo, el procesamiento aditivo no se ofrecen como categorías con las que el ser humano pueda ser en el mundo, no hay fricción generadora de vida, solo información.

En síntesis, por un lado observamos que las ideas de BCH son de naturaleza micorrízica, acudiendo como en el lenguaje deleuziano, a la biología. Las ideas micorrízicas de Han mantienen una relación simbiótica con otras ideas, propias de su pensamiento, pero también con otros pensamientos, que crecen y se desarrollan a partir de la conexión equivalente no jerárquica, lo que puede observarse en la interdisciplinaridad desplegada por el autor y el uso de fuentes heterogéneas que permiten un alto grado de hibridación teórica, como se advirtió en el argumento de las variaciones Goldberg y como observamos en el manejo de los conceptos de positividad y transparencia, que se encuentran transversales en el desarrollo de su argumento. Y por otro lado, observamos que el entendimiento de Byung-Chul Han sobre la tecnología digital abarca un amplio espectro subjetivo, siendo su opinión totalizante y condenatoria. Por esta razón, Han se puede clasificar como un filósofo tecno-pesimista, ya que no discrimina ni establece categorías distintas a la dicotomía analógica/digital. En su crítica, lo digital es el foco de su desaprobación, mientras que lo analógico es el ideal que debe reconstituirse y repensarse. Tanto la positividad como la

violencia, como características del sistema neoliberal hacen parte, según Han, de la naturaleza de la tecnología digital, y por ello, sus efectos no pueden ser más que nefastos para la humanidad.

### 3. Reflexiones Críticas sobre Tecnología Digital en Byung-Chul Han

En los capítulos precedentes expusimos el pensamiento de BCH. Iniciamos la investigación con una biografía intelectual del autor, que reflejó los antecedentes históricos de su lugar en el mundo y la forma en que se consolidó su pensamiento –por supuesto, sin el ánimo de buscar la rigurosidad necesaria para convertir el estudio introductorio, en una biografía heterobiográfica–. De este ejercicio sobresale la defensa del estilo argumentativo de Han que se despliega en el capítulo primero bajo los argumentos de Variaciones Goldberg y Shanzhai. También se desarrolla el arca de su pensamiento, esto es, la idea fundante de su crítica a la sociedad neoliberal: La sociedad del cansancio. Por último, en el capítulo segundo se expuso el desarrollo argumentativo de BCH sobre la tecnología digital, mediante una especie de arqueología fenoménica a sus ensayos, en donde cabe resaltar la positividad y transparencia como características intrínsecas del modelo psicopolítico en el sistema neoliberal, características que generan en el sujeto de rendimiento contemporáneo un deseo compulsivo de autoexplotación. El desarrollo del capítulo expuso una línea argumental clara: Para BCH la estructura de la tecnología digital, ha hecho más eficiente el modelo neoliberal de explotación (las redes sociales, teléfonos inteligentes, internet de las cosas, y demás usos y artefactos del entorno digital hacen evidente que así sea), por lo que se concluye que frente a la tecnología digital, donde hemos ubicado al autor entre los llamados tecno-pesimistas.

Ahora, es momento de abrir una discusión con el pensamiento de Han. En lo que sigue, el capítulo abordará los argumentos descritos anteriormente para enfrentarlos a una serie de cuestionamientos, y con ello, hablamos del juicio filosófico advertido al inicio del segundo

capítulo. El objeto de este capítulo será comprobar la coherencia, actualidad y plausibilidad de su pensamiento conforme a los hitos contemporáneos que la tecnología digital plantea.

Por lo tanto, el presente capítulo se desliga por completo de la presentación argumentativa del pensamiento de Han en relación con la tecnología digital, ya que esta es una tarea culminada. Es momento de enfrentar sus intuiciones con inquietudes que surgen, tanto de la lectura y comprensión de su filosofía, como de la lectura de la realidad digital (que tanto al autor que la ha descrito como al estudiante que hace la presente investigación, abarca). En lo que sigue, la discusión se centrará en la búsqueda de sentido en el discurso haniano en cuanto a la tecnología digital, desde una perspectiva crítica de sus tesis, donde mediará, ahora sí, no solo el ámbito de su pensamiento específico, si no también, un ámbito más amplio del pensar en esta cuestión. Con relación a las inquietudes propuestas, responderemos la pregunta ¿Qué entiende Byung-Chul Han por tecnología digital? Y, por otro lado, propondremos dos discusiones: una probable falta argumentativa en su tesis sobre la tecnología digital, y una interpretación incompleta del argumento sobre la tecnología existente en el discurso *Serenidad* de Martin Heidegger.

### **3.1 Una Dicotomía Insostenible**

De acuerdo con lo anterior, es hora de comenzar a darle cierre a la investigación y responder, inicialmente, por cuenta de los argumentos presentes en los textos de BCH, cuál es su postura frente a la tecnología digital. Así, del examen realizado en el capítulo segundo expusimos, con cierta debilidad reduccionista, que BCH es un autor tecno-pesimista: La razón es que las características de la tecnología digital (como la inescindibilidad entre la tecnología digital y el modelo neoliberal; la positividad de su naturaleza a diferencia de la negatividad intrínseca que

tiene el mundo material; la transparencia del sistema, en cuanto a exposición, adición, falta de narrativa y aceleramiento) se enmarcan dentro del modelo de explotación de la sociedad del rendimiento, en donde la lógica del rendimiento, que se convierte en la lógica de la autoexplotación, hace de la tecnología digital el instrumento para su perfeccionamiento, y en este sentido, se hace patente la incompatibilidad entre la tecnología digital y el orden humano.

Ahora, si se brindara el espacio para argumentar una relación diferente respecto a Han y la tecnología digital, y consideramos la posibilidad de que no sea un tecno-pesimista, ¿qué otra postura podría adoptar? Tecno-optimista, claramente no. Tecno-escéptico, quizás, si en su estructura argumentativa se vislumbrara algún intento de diálogo que concediera valor a la tecnología digital, pero este argumento no se encuentra en su obra. Lo que se encuentra en su obra es una descripción de la postura, que se ha asumido en este texto, es la suya:

El pesimista se encuentra atrapado en el ‘tiempo como prisión’. El pesimista niega rotundamente todo sin aspirar a una renovación ni aventurarse en otros mundos posibles. Es tan terco como el optimista. Tanto el optimista como el pesimista están ciegos ante las posibilidades. Lo posible, aquello que podría imprimir un giro inesperado a la evolución de las cosas, les resulta ajeno. Carece de la fantasía de lo nuevo, de la pasión por lo posible. (Han, 2024, p. 134)

Siguiendo el argumento, la postura radical de Han se entiende en la medida en que sus observaciones sobre las consecuencias de la realidad digital no son falsas. Sin embargo, están mediadas por varios sesgos argumentativos que derivan de su interpretación de la tecnología digital, la cual, genera paradigmas dicotómicos que tienden a simplificar una realidad que es evidentemente compleja y dinámica.

Paradigmas dicotómicos innecesarios y reduccionistas, puesto que existen autores como las filósofas Haraway, Sibilia y Costa, que reconociendo el complejo mundo de la tecnología

digital, también reconocen que las posturas extremistas deben dar paso a posturas que incluyan a la tecnología como parte integral de la realidad desde perspectivas fenomenológicas más flexibles:

Esta es la postura que asume Donna Haraway en *Manifiesto Cyborg*, quien desde el pensamiento feminista opta por un posthumanismo integrador (híbrido) asociado a la idea polimórfica del cyborg, donde la tecnología más que una amenaza es parte integral de la realidad (Haraway, 1995); Paula Sibilia en *El hombre postorgánico, Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales* (Sibilia, 2012) en donde explora los procesos de hibridación orgánico-tecnológica, y la superación de la tradicional idea del hombre orgánico que en su discurso suena obsoleta, y la posibilidad de intercambiarla por un nuevo dominio del saber; y, Flavia Costa en *Tecnoceno, algoritmos, bihoackers y nuevas formas de vida*, quien describe el cruce entre la aceleración técnica y biológica, y el impacto humano en la naturaleza que ha creado una nueva capa geológica, y que desde una perspectiva crítica apuesta a la posibilidad de construcción de subjetividad de la mano de la tecnología digital por intermediación del transhumanismo (Costa, 2021). Autoras que comprenden la idea de la integración y evolución conjunta entre ser humano y técnica, por mediación de la tecnología digital.

Con lo anterior y para concluir, ¿Qué entiende Byung-Chul Han por tecnología digital? BCH tiene un entendimiento sesgado de la tecnología digital, ya que la ubica en el paradigma analógico/digital cual si se tratara de un dilema irresoluble que asume con cierto maniqueísmo en contra de la tecnología digital, puesto que su análisis de la misma, solo como herramienta del sistema neoliberal, que claramente es nocivo en términos generales, cierra las posibilidades para que esta funcione bajo otros focos de análisis, y así la argumentación tecno-pesimista de BCH deviene en el anhelo analógico, el cual es prácticamente insostenible en una realidad que depende de forma trascendental, tanto de lo analógico como de lo digital. No obstante, es probable que esta

dicotomía se encuentre fundada en un sesgo de apreciación por parte de BCH de lo que considera es la tecnología digital, situación que se examinará a continuación.

### **3.2 Criticar el Todo por la Parte**

El sesgo que se observa en la argumentación de BCH es, quizás, la raíz de sus equívocos. Al analizar la tecnología digital, el autor no hace distinciones de forma, contenido, estructura, finalidad o función del fenómeno sobre el que reflexiona, y apunta toda su artillería a la tecnología digital sin más. Entender la naturaleza de un sistema es la base para cualquier desarrollo intelectual posterior con relación a esa naturaleza (no solo entenderla, entenderla bien). De acuerdo con lo anterior, volvemos al paradigma silogístico expuesto en la introducción del presente texto: Han tiene un entendimiento personal sobre la tecnología digital; ese entendimiento lo lleva a pensar que la tecnología digital genera consecuencias negativas para el ser humano; por lo tanto, concluye que es necesario describir y analizar cómo el fenómeno tecnológico digital produce estas consecuencias negativas. Del anterior silogismo no conocemos de dónde sale y de qué trata la primera premisa, ya que hemos trabajado siempre sobre la segunda premisa y la conclusión, y aquí es donde se encuentra la carencia en su argumento. BCH ha caído en una falacia de composición.

El fenómeno digital tiene una naturaleza sencilla, se compone de ceros y unos, esto es, que los algoritmos son a la tecnología digital como las notas son a la música y la finalidad del primero es dar solución a problemas mediante un sistema input/output. Sin embargo, no todos los algoritmos, a pesar de estar constituidos por las mismas notas, tienen los mismos propósitos,

métodos y aplicaciones<sup>26</sup>. El giro digital, que critica Han, no se constituyó como una sola melodía, y no todos los acordes son los mismos acordes. Han no advierte que los algoritmos se clasifican por diferentes criterios, que generan una multiplicidad de soluciones. Así, criterios como propósito, método de diseño y aplicación generan algoritmos<sup>27</sup> que responden a necesidades diversas y solucionan problemas lógicos de acuerdo con el ámbito de su propia problemática, que combinados entre ellos también generan una multiplicidad de soluciones, que dependen de dos limitantes: el hardware y la capacidad de almacenamiento.

El libro *Introduction to Algorithms* (Cormen et al., 2001) es un compendio iniciático y pedagógico sobre programación algorítmica, de su lectura se entiende la diferencia entre computador, memoria y código. Estos tienen una constitución independiente e integran lo que conocemos como tecnología digital. Al computador le es la eficiencia, esto es, la rapidez con que gestiona la información o las instrucciones y ella depende del hardware; la memoria en sí, es un concepto sencillo, la capacidad de almacenamiento de datos, tanto de los datos propios del funcionamiento del sistema, como los datos que conforman el sistema de resolución de problemas; y los algoritmos, los cuales son conjuntos de códigos diseñados para interactuar entre sí orientados a la resolución de problemas dentro de las estructuras de capacidad y velocidad, generando así la eficiencia propia de un sistema digital.

De acuerdo con lo anterior, un computador con una aplicación de procesamiento de texto no es una herramienta del sistema neoliberal de rendimiento y la autoexplotación, o con mayor

---

<sup>26</sup> En el trabajo de investigación *An Ontology of Software: Series, Structure and Function* (Maldonado Serrano et al., 2020), encontramos la explicación de la dimensión serial y la dimensión estructural del software, ambas dimensiones bajo el entendido de que se precisa contar con un desarrollo filosófico-ontológico, que en este caso es del software, para entender la complejidad de la tecnología digital.

<sup>27</sup> Existen diferentes tipos de algoritmos como los *sorting, searching, graph, optimization, cryptographic, machine learning, brute force, greedy, etc.*, en donde cada uno cumple una función para solucionar problemas de búsqueda, optimización, organización, etc.



explicitud, un Kindle no ofrece mayor peligro para la subjetividad, que el que puedan llegar a tener los libros descargados en su memoria. La crítica de Han al universo digital se ve limitada por su falta de diferenciación categorial. Al generalizar las características de una parte del sistema como representativas del todo, sus críticas, aunque válidas en casos específicos, pierden fuerza en un análisis más amplio. Simplificando, sería como criticar a la música en su totalidad por los efectos negativos del reguetón en la sociedad.

En la entrevista Byung-Chul Han: “Le désir se nourrit d’impossible” realizada para la revista Philosophie Magazine y recogida en el texto Capitalismo y pulsión de muerte, describe lo que entiende por tecnología digital:

Considero que la tecnología digital es un punto de inflexión histórico tan dramático como lo fue por ejemplo la invención de la escritura o de la imprenta. Lo digital impele por sí mismo a la transparencia. Cuando pulso una tecla en el ordenador obtengo de inmediato un resultado. (...) ¿Qué significa «digital»? «Digital» viene de digitus, la palabra latina para «dedo». En lo digital la acción humana se reduce a las yemas de los dedos. Durante mucho tiempo la actividad humana se asociaba con la mano. De ahí los conceptos de acción manual o de manufactura. (Han, 2022a, p. 131-132)

El autor ha volado demasiado alto en su definición, y nos deja en el cosmos de la fenomenología y la etimología sin concretar lo esencial. Aun cuando conocer el trasfondo etimológico sirve para develar el origen de las palabras, los discursos y las técnicas, es preciso que en el mar de confusiones en el que nos hallamos respecto a la tecnología digital, esta debe ser puesta en contexto, con el fin de evitar mayores confusiones.

Así, más allá de divagar con la definición de la tecnología digital, BCH se ha perdido criticando la totalidad del fenómeno al generalizar los aspectos negativos de una de sus

manifestaciones, sobre la cual recaen sus observaciones y críticas de forma acertada en el uso de la tecnología digital como instrumento para manipular, vigilar, constreñir, explotar y usar al ser humano, prácticamente sin que medie su voluntad, en un nivel prerracional.

Este fenómeno se estructura sobre cierto tipo de algoritmos, no todos, que están diseñados para actuar en conjunto y resolver problemas específicos como la atención del usuario, la monetización de esa atención, el conocimiento de su intimidad y la monetización de los datos que se generan desde el usuario mismo o en las interacciones con otros usuarios. En línea con lo descrito presentaremos las facetas argumentales que expone Shoshana Zuboff en su libro *La era del capitalismo de la vigilancia: La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*.

A diferencia de Byung-Chul Han, Shoshana Zuboff, quien también es crítica de la tecnología digital, es clara identificando la diferencia entre la tecnología y las herramientas que usa el sistema que llama capitalismo de vigilancia:

El capitalismo de la vigilancia no es una tecnología; es una lógica que impregna la tecnología y que la pone en acción (...) es una forma de mercado que resulta inimaginable fuera del ambiente digital, pero que no es lo mismo que «lo digital» (...) El capitalismo de vigilancia emplea muchas tecnologías, pero no podemos equipararla a ninguna. Puede que, para sus actividades, utilice plataformas, pero esas actividades no son lo mismo que las plataformas de las que se vale para ellas. Emplea inteligencia de máquinas, pero no es reducible a esas máquinas. Produce algoritmos y depende de ellos, pero capitalismo de la vigilancia y algoritmos no son lo mismo. (Zuboff, 2020, p.30)

Lo que Zuboff llama capitalismo de la vigilancia, Han lo llama neoliberalismo<sup>28</sup>. Sin embargo, aun cuando ambos entienden en sus desarrollos que tanto el neoliberalismo como el capitalismo de la vigilancia son sistemas económicos que rentabilizan el ecosistema digital, Zuboff analiza en *La era del capitalismo de la vigilancia* el desarrollo económico de las tecnologías digitales bajo dos imperativos, el extractivo y el predictivo, ambos dependientes de algoritmos específicos que funcionan a nivel de plataformas de internet, software, dispositivos electrónicos y otras tecnologías en productos de empresas como Meta, Alphabet y Amazon, no como un todo del universo digital, esto es, que conoce la parte del todo que está en discusión, en cuanto a la tecnología digital.

BCH, por su parte, hace referencia al libro de Zuboff solo para criticar su optimismo revolucionario ante el capitalismo de la vigilancia que propone al final de su libro (2021c, p. 40; 2022b, p. 69), sin haber observado el desarrollo de los demás temas, que, de haberlos advertido, hubiesen generado, cuando menos, una discusión teórica más enriquecedora.

No obstante, los acercamientos de Han no son estériles, aun cuando nos parezca un equívoco la valoración de la tecnología digital como totalidad, no se equivoca al señalar al dataísmo como “cosificador del pensamiento” (Han, 2022a, p. 22) y estudiarlo desde una postura fenomenológica existencial: Armen Khatchatourov profundiza la problemática de la modulación del ser –que en este caso, es lo que el dataísmo representa para Han–, en un estudio sobre big data, Quantified Self y privacidad (2019, p. 23 y ss), modulación que no inició con la tecnología digital y de esto da cuenta Tim Wu en un texto que recorre históricamente el condicionamiento o modulación de la atención a través de una técnica de vieja data, la publicidad o la industria de la

---

<sup>28</sup> Y Zygmunt Bauman lo llama vigilancia líquida: Es un “mundo del control monitorizado, el seguimiento, el rastreo, la clasificación, la comprobación y la observación sistémica” (Bauman & Lyon, 2013, p. 7), como producto de una sociedad líquida, de consumo.

atención (Wu, 2017), que en su más alto grado de tecnificación terminó usando las ventajas de la tecnología digital para ser más efectiva, una industria que invierte grandes recursos en estudios del comportamiento (Peirano, 2019, p. 28) para crear algoritmos que generen adicción, manipulación y vigilancia desde dispositivos digitales.

En conclusión, el error de Han es considerar la tecnología digital como un todo al que le critica los efectos de una de sus partes. Se entiende que la tecnología digital es un desarrollo técnico complejo que actualmente avanza con una aceleración sin precedentes, y que por ello, entenderlo en su complejidad puede resultar abrumador, pero no por esto, para analizarlo desde una posición fenomenológica, se pueda evitar saber conocer este fenómeno, ya que como se observó, en BCH esto ocasionó un error que derivó en falacia de composición.

### **3.3 Alejándose de la Serenidad**

La tecnología digital se encuentra en constante evolución. En la época analógica se podían seguir los avances técnicos a un ritmo estable, se podía de cierta forma, ir entendiendo y asimilando, y esta fue la inquietud que embargó a Heidegger en su discurso Serenidad (1955), que “el desarrollo de la técnica se efectuará cada vez con mayor velocidad” (2002, p. 25), y esto es lo que estamos contemplando con el vertiginoso desarrollo de la técnica en la era de la tecnología digital, cuando no habiendo salido aun de ella, cuando no habiéndola comprendido, nos inundan nuevas técnicas (por ejemplo: cuántica, biotecnológica, neuromórfica, y la nuclear que tuvo un momento de suspensión histórica) que escapan a nuestro entender. No obstante, la reflexión que solicita Heidegger, habida cuenta de los peligros que la técnica representa, tiene en él una solución: la serenidad (Gelassenheit) para con las cosas y la apertura al misterio (p. 29) desde un pensar

reflexivo. Pero BCH no parece responder al espíritu de esta forma de pensar reflexivo, no se ve en su análisis el dejar estar a las cosas en su propia naturaleza y bajo los designios de su propia historicidad técnica, no existe ninguna apertura, más bien un ensimismamiento anacrónico del misterio que representa la tecnología digital. Este es el objeto de esta inquietud inicial, por qué se aleja Han de la naturaleza de la reflexión de Heidegger, si en el desarrollo de sus tesis incorpora los argumentos del Dasein (2015a, 2019, 2021b, 2023b), el desocultamiento (2018b, 2018d), y el orden terreno (2015b, 2018b, 2021b, 2021c, 2021a, 2022c, 2022b), ¿Qué sucede con el argumento de la Serenidad, que también hace parte de las reflexiones hanianas?

Es necesario entonces indagar sobre este primer desvío, pues, aunque toda obra es una apertura a la interpretación, ha de mirarse qué tan basta ha sido en el caso de BCH, pues no se ve de qué otra forma entender el postulado de Heidegger cuando habla de la tecnología en su discurso, y más si identifica específicamente el objeto de la reflexión:

Para todos nosotros, las instalaciones, aparatos y máquinas del mundo técnico son hoy indispensables, para unos en mayor y para otros en menor medida. Sería necio arremeter ciegamente contra el mundo técnico. Sería miope querer condenar el mundo técnico como obra del diablo. Dependemos de los objetos técnicos; nos desafían incluso a su constante perfeccionamiento. (p. 27)

Sería ciego no entender la apertura de la que trata Heidegger, y la relación que propone con la tecnología, cuanto más misteriosa parezca su esencia; entenderla requerirá un pensar reflexivo “incesante y vigoroso” (p. 31), pero nunca la renuncia a la posibilidad de encontrar un arraigo respecto al objeto técnico y la relación con el mundo, a establecer una relación propia con los objetos tecnológicos, a encontrarnos afuera de la tecnología de forma reflexiva pero en paz con la

idea de que hacen parte de nuestro mundo y están a nuestro servicio, aun cuando parezcan producidos, como dice el propio Heidegger, por el mismo diablo.

Pero Han piensa diferente, es un romántico a ultranza, que al parecer piensa en que la vida contemplativa es renuncia completa, el poder decir no se convierte en el deber decir no como imperativo de renuncia a la acción. Y allí es donde critica a su maestro como arbitrario:

Heidegger construye un mundo auténtico en virtud de una distinción que es bastante arbitraria. Heidegger no tiene serenidad con el mundo. Su lenguaje de la Pasión es violento, en el sentido de que trabaja muy selectiva y excluyentemente. No es afable. Al fin y al cabo, del mundo no solo forman parte la «garza» y el «reno», sino también el ratón y Mickey Mouse.” (Han, 2018a, p. 132)

La anterior observación pone de lado de la violencia el discurso de Heidegger<sup>29</sup>. Señala a su maestro de bucólico, pero él mismo es excluyente al no reconocer a la tecnología digital como parte del mundo de las cosas. Al parecer solo la renuncia y la contemplación generan la negatividad que el sujeto necesita para el desarrollo del Dasein. Esto lo vemos en varios textos de Han, por ejemplo en Muerte y Alteridad, uno de sus primeros ensayos publicado en 2002, en donde explora un tipo de serenidad que trabaja sobre el concepto de Sein zum Tode (Ser para la muerte) heideggeriano. Esta es la serenidad ante la muerte, la toma de conciencia de la mortalidad, como dinámica que reanima el yo; aunque no es este el sentido de la serenidad que aplicará a sus futuros ensayos sobre la tecnología digital.

En las siguientes publicaciones, la serenidad se convierte en un no-hacer (2023b, p. 41), en la capacidad de meditar (p. 43), el dejar de hacer y la pausa contemplativa (p. 41), este tipo de

---

<sup>29</sup> De la misma forma que pone de lado de la violencia a Arendt, cuando hace su defensa de la *Vita Activa*, en contra de la *Vita Contemplativa* de Han.

serenidad es la capacidad que libera de la subjetivación (2020b, p. 83), la serenidad que explora Han después de *Sociedad del Cansancio* es la de la renuncia, la que ofrece el alejamiento, el preferiría no hacerlo de *Bartleby*<sup>30</sup>, la potencia negativa del no, y que desarrolla de forma extensa en el libro *Vida Contemplativa*.

Ahora bien, en *Aroma del Tiempo*, Han hace referencia directa a la conferencia *Serenidad* de Heidegger cuando dice que la “serenidad nos da la «posibilidad de estar en el mundo de un modo completamente distinto»” (2015a, p. 121), usándola como una fórmula contra el actuar. Pero olvida dos cosas al utilizar esta referencia: primero, que se analiza en conjunto con la apertura para con las cosas, ya “que se pertenecen la una a la otra” (Heidegger, 2002, p. 29), pues no es solo la serenidad frente a la tecnología lo que permite una reflexión, la serenidad por sí misma no reflexiona, ya que no se dispone el espíritu reflexivo ante algo, si no ante sí mismo; para que funcione la fórmula, la serenidad ha de estar acompañada de la apertura para con las cosas, pues establece el vínculo reflexivo entre el sujeto y su objeto de reflexión; y segundo, es que olvida, casualmente, que esta serenidad y apertura se encuentran orientadas a una verdadera apertura, y no a una renuncia, estas “nos prometen un nuevo suelo y fundamento sobre los que mantenernos y subsistir, estando en el mundo técnico pero al abrigo de su amenaza.” (p. 30), un nuevo suelo en el que la tecnología pueda ser parte de nuestra mundanidad y no un enemigo diabólico al que combatir.

Como síntesis del presente capítulo, se expusieron tres discusiones sobrevinientes al desarrollo del pensamiento de BCH sobre la tecnología digital: Primero, nos enfocamos en el manejo dilemático de la relación con la tecnología digital, que lleva al autor a elegir entre dos caras

---

<sup>30</sup> Argumento desarrollado en un capítulo independiente en *La Sociedad del Cansancio*, que responde igualmente a un desarrollo de la idea por parte de Giorgio Agamben en un capítulo del libro *La Potencia del Pensamiento*.

de una moneda y exponer toda su argumentación como una crítica tecno-pesimista. Sin embargo, este simplismo es erróneo, ya que asume una posición extrema frente a una dicotomía inexistente, ya que el universo digital ofrece una serie de complejidades que imposibilitan ser examinado como un todo que pueda ofrecer o beneficios o perjuicios. Segundo, y como desarrollo de lo anterior, identificamos la razón del sesgo argumentativo de BCH como una falacia de composición, al generalizar los efectos nocivos de una de las manifestaciones de la tecnología digital, como efecto o característica de toda tecnología digital, esto es, ha criticado el todo por la parte, y hemos explicado las razones para exponer este argumento en donde un sencillo ejemplo da cuenta del error: El Kindle que es un dispositivo de lectura digital no es una herramienta del sistema neoliberal de rendimiento y la autoexplotación, puesto que no ofrece mayor peligro para la subjetividad, que el que puedan llegar a tener los libros descargados en su memoria, el otro tema es cómo llega el Kindle a ser parte de una necesidad que antes no se tenía, y en ello la crítica de Han es pertinente, existen en el universo digital una serie destinada a desarrollar tecnología de algoritmos de recomendación, perfilamiento, vigilancia y monetización de la atención. Y tercero, tanto la posición tecno-pesimista como la falacia de composición están relacionadas con una interpretación arbitraria del concepto de Serenidad que Heidegger expone en el discurso que lleva este nombre. Pues BCH en su corpus argumental, desarrolla un concepto de serenidad asociado al romanticismo de la vida contemplativa que deviene en la renuncia, en el imperativo de la inacción, mientras que la serenidad heideggeriana responde a una inquietud trascendente frente a la relación fenoménica con el mundo de las cosas y específicamente con la tecnología, siendo la serenidad para con las cosas y la apertura al misterio desde un pensar reflexivo la solución, una que es integral, que en el caso que nos ocupa es el dejar estar a las cosas digitales, hacerlas patentes dentro del mundo de las



cosas como condición necesaria para reflexionar sobre ellas, desde una relación de entendimiento y desconfianza.

#### 4. Conclusiones

La estructuración del argumento sobre la tecnología digital, presente en la filosofía de Byung-Chul Han requirió encontrar y aplicar el discurso metodológico apropiado, toda vez que la falta de una definición conceptual concreta requería un abordaje propio. Por esta razón, el trabajo se estructuró en tres momentos: Conocer el perfil biográfico del autor, realizar la arqueología del concepto sobre tecnología digital en su obra, y finalmente, generar un análisis crítico de lo obtenido. De esta forma se obtuvieron los siguientes resultados.

En el primer capítulo, se estableció que el contexto biográfico de todo autor es fundamental. El perfil reseñado de BCH nos permitió tejer un ligero marco histórico (ligero por la escuiva información existente), que puso de presente una fundamental dualidad oriental-occidental. Para el autor, Corea es la dura semilla de su existencia y Alemania es la pulpa, el desarrollo de su espíritu. Una infancia coreana en un entorno de dureza sistemática producto de un periodo de inestabilidad política y militar, con duras consecuencias para la economía nacional, y en una cultura cerrada y de respeto irrestricto a los valores familiares generó un punto de quiebre que se materializó con la huida hacia Alemania. Ocurre el salto trascendental de la metalurgia a las humanidades (filosofía, literatura y teología), que le permitieron hallar la tonalidad que buscaba para su existencia, para su ser en el mundo.

En este capítulo también elevamos una teoría que justifica el estilo argumentativo de Han, al plantear dos ideas: la primera es expuesta por él mismo en su libro *La Tonalidad del Pensamiento*, y es que sus reflexiones son desarrollos continuos que tienen una base principal, que identifica como *La Sociedad del Cansancio* y diversas variaciones argumentales –sus libros posteriores–, que con el tiempo se convierten en agregaciones a la composición principal, la cual

resulta nutrida de diversas tesis que van enriqueciendo la estructura de su pensamiento inicial, a esta idea la nombró como su propia versión de las Variaciones Goldberg; la segunda idea se basó en el espíritu de su libro Shanzhai: El arte de la falsificación y la deconstrucción en China, el cual desarrolla el tratamiento cultural que en China se le hace a los términos verdad, falsedad, original y copia. De allí se sustrajo para el argumento que en oriente la verdad como originalidad no es un imperativo absoluto, si no un camino de apertura, que es dinámico y enriquecedor, por lo que, en la búsqueda de su propio pensamiento, Han acude a las verdades establecidas no para venerarlas, si no para desmontarlas y darles nuevas perspectivas a partir de lecturas propias, un juego fenomenológico de deconstrucción y reconstrucción.

Y como aporte final del primer capítulo, se desarrolló la idea de la sociedad del cansancio como el fundamento de su pensamiento crítico, que analiza fenomenológicamente la estructura social contemporánea para identificar los discursos en que se cimentan los procesos de subjetivación, específicamente el que tiene que ver con el neoliberalismo y la sociedad de rendimiento, en donde la tecnología digital adquiere un estatus central como facilitadora y catalizadora de la autoexplotación.

En el segundo capítulo se expuso y desarrolló una forma de arqueología de la noción de tecnología digital en BCH, y se encontró que para el autor, la tecnología digital obedece al modelo psicopolítico neoliberal, este modelo tiene una naturaleza positiva (no genera resistencia, es la superación del modelo biopolítico) y violenta (porque genera efectos negativos en el ser humano), ya que opera como un efectivo instrumento de la sociedad de rendimiento y contiene dentro de sus fortalezas la potencia de extraer patrones de conducta a partir del big data, que constituye el ‘régimen de la información’ como actualización 2.0 del panóptico propuesto por Bentham, en

donde nada escapa al flujo de la información y la desnudez voluntaria de la existencia a través de los medios digitales.

En este capítulo también se presenta que para BCH la sociedad contemporánea ya no es una sociedad de masas, sino de enjambre, puesto que los medios masivos de comunicación clásicos han perdido significancia con relación a los nuevos medios digitales que no son unidireccionales; la estructura jerárquica de la información se tornó horizontal gracias al internet y las redes sociales; la fábrica y las relaciones de producción se descentralizaron, convirtiéndose en empresas y emprendimientos; y sobre todo, porque la tecnología digital ofreció al sujeto la posibilidad de autorrealización de forma individual, esto es, la explotación de sí mismo.

Siguiendo la búsqueda de la noción sobre tecnología digital, se encontró que Han desarrolla un paralelo entre la narración y el dato en relación con el tiempo digital. Aquí Han advierte que la narración –que pertenece a la categoría analógica– tiene características que no posee la tecnología digital: la atención y el olvido. El tiempo digital no es un tiempo de la demora o la atención, si no de la aceleración. El tiempo digital es el tiempo de la inmutabilidad. La memoria digital es aditiva, solo acumula y organiza datos, el olvido es negativo, no pertenece a la positividad del sistema, este proceso se nutre de vacíos, mentiras, adiciones y correcciones, es un proceso constante, dinámico, e ineficiente. El tiempo digital también es el tiempo del rendimiento, la digitalización del tiempo lleva a la digitalización de la vida, conectado a su celular, el ser humano se ha convertido en un ser digital, un homo digitalis, explotado por el sistema neoliberal a través de algoritmos diseñados para mantenerlo en estado de perpetua atención.

Por otro lado, la tecnología digital comparte otra categoría del discurso de BCH, el cual es el imperativo de la transparencia. La tecnología digital que soporta el mundo neoliberal es por necesidad transparente, y lo transparente es el anverso de la verdad, de lo oculto. La verdad es

camino, búsqueda, desocultamiento. La información, en cambio, está dada ahí de forma transparente. Bajo esta característica, encontramos que la tecnología digital, para Han: primero, no ilumina, es decir, que no posibilita los contrastes, homogeniza, tiene la presunción de que todo está dado, no hay necesidad de desocultar, de una verdadera búsqueda, segundo, como transparente, persigue la rentabilidad como característica esencial al régimen al cual pertenece, ya que a través de la exposición de la información, la realidad misma se convierte en mercancía que se monetiza, y tercero, la información o los datos, como objetos digitales no tienen peso, son no-cosas, ya que son transparentes, afectan de forma negativa el proceso de subjetivación, alejando al ser humano de la seguridad y la gravedad que ofrece el mundo de las cosas, de la tierra, por un mundo sin resistencias, transparente.

Al final del segundo capítulo, y como síntesis del trabajo adelantado en el mismo, nos atrevimos a lanzar dos hipótesis: Primero, que las ideas de BCH son de naturaleza micorrízica, acudiendo como en el lenguaje deleuziano, a la biología. Las ideas micorrízicas de Han mantienen una relación simbiótica con otras ideas, propias de su pensamiento, pero también con otros pensamientos, que crecen y se desarrollan a partir de la conexión equivalente no jerárquica, lo que puede observarse en la interdisciplinaridad desplegada por el autor y el uso de fuentes heterogéneas que permiten un alto grado de hibridación teórica, como se advirtió en el argumento de las variaciones Goldberg y el uso de los conceptos de positividad, transparencia, sociedad del rendimiento, sociedad del cansancio, psicopolítica y sociedad de la información. Segundo, que BCH es un filósofo tecno-pesimista, pues los argumentos desplegados se distancian del diálogo con la tecnología digital de forma tajante. No existe en el desarrollo de su teoría filosófica una postura que permita la amplitud del pensamiento hacia la tecnología digital, ya que esta para el autor, es el anatema del ser humano contemporáneo.

El tercer capítulo inició con la respuesta a la inquietud ¿Qué entiende Byung-Chul Han por tecnología digital? En donde se responde que este tiene un entendimiento sesgado de la tecnología digital, ya que la ubica en el paradigma analógico/digital cual si se tratara de un dilema irresoluble, que asume con cierto maniqueísmo en contra de la tecnología digital, puesto que su análisis de la misma, solo como herramienta del sistema neoliberal, que claramente es nocivo en términos generales, cierra las posibilidades para que esta funcione bajo otros focos de análisis.

Por otro lado, se propone en la presente investigación que BCH ha incurrido en una falacia de composición. El autor critica el todo por la parte, y a raíz de este error, termina en la posición tecno-pesimista frente a la tecnología digital, ya que, como se explicó, los algoritmos son uno de los componentes de la tecnología digital y estos tienen múltiples categorías que se desarrollan para resolver problemas en una dinámica input/output, mediante la combinación de diferentes criterios como propósito, método de diseño y aplicación, que generan una multiplicidad de soluciones, entre las cuales surgen los algorítmicos específicos que se entiende, son el objeto de crítica del filósofo: algoritmos orientados a la recomendación, perfilamiento, vigilancia, monetización de la atención, etc. Estos últimos hacen parte integral de lo que se conoce como tecnología digital, sin embargo, no representan la totalidad de la misma ya que no todos los tipos de algoritmos comparten los mismos fines. En todo caso, el análisis que realiza de las consecuencias del uso de los algoritmos en plataformas, celulares, aplicaciones y demás para captar la atención, ejercer vigilancia, recomendación y perfilamiento es totalmente acertada.

El tercer capítulo finaliza con un análisis de la interpretación del discurso Serenidad de Martin Heidegger por parte de BCH, en el que limita su interpretación y ámbito de aplicación, y le otorga un sentido diametralmente opuesto al mismo, pues su serenidad particular, es de alejamiento y recogimiento, de contemplación reflexiva desde fuera, sin ser partícipe del objeto de

la contemplación. Una interpretación arbitraria, ya que la serenidad heideggeriana responde a una inquietud trascendente frente a la relación fenoménica con el mundo de las cosas y específicamente con la tecnología, que constituye a la serenidad para con las cosas y la apertura al misterio desde un pensar reflexivo la solución, una que es integral, que en el caso que nos ocupa es el dejar estar a las cosas digitales, hacerlas patentes dentro del mundo de las cosas como condición necesaria para reflexionar sobre ellas, desde una relación de entendimiento y desconfianza.

Las anteriores conclusiones permiten inferir que el conocimiento por parte de Byung-Chul Han de la tecnología digital desde la perspectiva filosófica es parcial y anacrónico, que aun cuando sus observaciones sobre los efectos de la tecnología son pertinentes, analizar el fenómeno desde una perspectiva crítica y constructiva también es posible.

Concluimos, además, que el presente estudio ha ofrecido la oportunidad de observar cómo un análisis fenomenológico de la tecnología digital enriquece significativamente la discusión. Sin embargo, es esencial contar con una base ontológica para comprender el tema, permitiendo reflexionar desde un principio de validez argumentativa en un campo inherentemente dinámico y complejo.

También es necesario concluir, que como el objeto de estudio del presente era saber qué entendía Byung-Chul Han por tecnología digital, y que al constatar que su saber en este asunto es imperfecto, se abre el espacio para ampliar y profundizar la relación entre tecnología digital y filosofía en otros autores, en futuras investigaciones ya que se abre un nuevo horizonte investigativo, en donde los desafíos que ofrece la tecnología digital sean serenamente analizados, entendiendo el aporte de Byung-Chul Han en su justa medida y bajo las limitaciones que se observaron en el presente trabajo.

Por último, la urgencia de la mirada filosófica al fenómeno de la tecnología digital, y especialmente a esa parte que se encarga de investigar y proponer nuevas formas de modular nuestra atención y voluntad es patente y necesaria. Ciertamente es imperioso entender el funcionamiento de la misma como objeto de la filosofía, pero también es preciso que la filosofía analice, discuta y genere advertencias éticas explicando cómo funcionan estos mecanismos y las consecuencias que los mismos generan en nuestra subjetividad, donde está en riesgo nada más y nada menos, que ese tesoro que llamamos libertad.



## Referencias

- Albert Ludwigs Universität Freiburg. (2024). Archiv der Studierendenstatistik – Universität.  
<https://uni-freiburg.de/universitaet/universitaet-im-ueberblick/archiv-der-studierendenstatistik/>
- Arroyo, F. (2014, marzo 22). Aviso de derrumbe. El País.  
[https://elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957\\_655811.html](https://elpais.com/cultura/2014/03/18/actualidad/1395166957_655811.html)
- Asimov, I. (1955). Franchise. Creative Education.
- Bauman, Z., & Lyon, D. (2013). Vigilancia líquida. Grupo Planeta (GBS).
- Boeing, N., & Lebert, A. (2014, septiembre 7). Byung-Chul Han: «Das Glatte charakterisiert unsere Gegenwart». Die Zeit. <https://www.zeit.de/zeit-wissen/2014/05/byung-chul-han-philosophie-neoliberalismus>
- Borges, J. L. (1986). Ficciones ; El aleph ; El informe de Brodie. Fundacion Biblioteca Ayacuch.
- Chung, Y.-I. (2007). South Korea in the Fast Lane: Economic Development and Capital Formation. Oxford University Press, USA.
- Cormen, T. H., Leiserson, C. E., Rivest, R. L., & Stein, C. (2001). Introduction To Algorithms. MIT Press.
- Costa, F. (2021). Tecnoceno: Algoritmos, biohackers y nuevas formas de vida. Penguin Random House Grupo Editorial Argentina.
- Deleuze, G. (1995). Conversaciones. Pre-Textos.
- Deleuze, G. (2002). Diferencia y repetición. Amorrortu.
- Ellul, J. (2003). La edad de la técnica. Octaedro.
- Elola, J. (2023, octubre 6). Byung-Chul Han, el filósofo que vive al revés: “Creemos que

somos libres, pero somos los órganos sexuales del capital”. El País. <https://elpais.com/eps/2023-10-06/byung-chul-han-el-filosofo-que-vive-al-reves-creemos-que-somos-libres-pero-somos-los-organos-sexuales-del-capital.html>

Foucault, M. (1982). *Las palabras y las cosas: Una arqueología de las ciencias humanas*. Siglo XXI.

Foucault, M. (2013). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.

Frabetti, C. (2022, diciembre 3). *La gramola de Han—Jot Down Cultural Magazine*.

<https://www.jotdown.es/2022/12/la-gramola-de-han/>

Gresser, I. (Director). (2015, julio 2). *Müdigkeitsgesellschaft, The Burnout Society: Byung-*

*Chul Han in Seoul/Berlin (2015) English Subtitles.*

<https://www.youtube.com/watch?v=bNkDeUApreo>

Han, B.-C. (2015a). *El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2015b). *La salvación de lo bello*. Herder.

Han, B.-C. (2016). *Shanzhai: El arte de la falsificación y la deconstrucción en China*. Caja Negra.

Han, B.-C. (2017a). *Sobre el poder*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2017b). *Topología de la violencia*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2018a). *Buen entretenimiento*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2018b). *En el enjambre*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2018c). *Hiperculturalidad*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2018d). *La sociedad de la transparencia*. Herder Editorial.

Han, B.-C. (2018e). *Muerte y alteridad*. Herder Editorial.

- Han, B.-C. (2019a). Hegel y el poder: Un ensayo sobre la amabilidad. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2019b). La Sociedad del Cansancio. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2020a). Ausencia. Caja Negra.
- Han, B.-C. (2020b). Filosofía del budismo Zen. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2020c). La desaparición de los rituales: Una topología del presente. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2020d). Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2021a). Caras de la Muerte. Herder & Herder.
- Han, B.-C. (2021b). El corazón de Heidegger: El concepto de «estado de ánimo» de Martín Heidegger. Herder.
- Han, B.-C. (2021c). La expulsión de lo distinto: Percepción y comunicación en la sociedad actual. Herder.
- Han, B.-C. (2021d). Lo a la Tierra. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2021e). No-cosas: Quiebras del mundo de hoy. Taurus Ediciones.
- Han, B.-C. (2022a). Capitalismo y pulsión de muerte: Artículos y conversaciones. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2022b). Infocracia. Taurus Ediciones.
- Han, B.-C. (2022c). La sociedad paliativa. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2023a). La crisis de la narración. Herder Editorial.
- Han, B.-C. (2023b). Vida Contemplativa: Elogio de la Inactividad. Taurus Ediciones.
- Han, B.-C. (2024). La tonalidad del pensamiento: Trilogía de las conferencias vol. I. Ediciones Paidós.
- Han, B.-C., Harald Welzer, Güner Yasemin Balsler, Nils Minkmar, & Ahmad Mansour. (2016). Denk Mal! Fischer Verlag.

- Haraway, D. J. (1995). *Manifiesto para Cyborgs: Ciencia, tecnología y feminismo socialista a finales del siglo XX*. Universitat de València, Centro de Semiótica y Teoría del Espectáculo.
- Heidegger, M. (1997). *Filosofía, ciencia y técnica (Tercera)*. Editorial Universitaria de Chile.
- Heidegger, M. (2002). *Serenidad*. Ediciones del Serbal.
- Hinds, J., Williams, E. J., & Joinson, A. N. (2020). "It wouldn't happen to me": Privacy concerns and perspectives following the Cambridge Analytica scandal. *International Journal of Human-Computer Studies*, 143, 102498. <https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2020.102498>
- Karem, A., & Noujaim, J. (Directores). (2019). *The Great Hack [Documental]*. Netflix.
- Khatchatourov, A., Chardel, P.-A., Peries, G., & Feenberg, A. (2019). *Digital Identities in Tension: Between Autonomy and Control*. John Wiley & Sons.
- Lee, K. (1988). *A New History of Korea*. Harvard University Press.
- Maldonado Serrano, J. F. (2020). La filosofía frente a la tecnología computacional digital o la invención de la digitalidad. *Revista Filosofía UIS*, 19(1). <https://doi.org/10.18273/revfil.v19n1-2020014>
- Maldonado Serrano, J. F., Rodríguez Ramírez, D. A., Caceres, P. B., & Petit Suárez, J. F. (2020). An Ontology of Software: Series, Structure and Function. *Praxis Filosófica*, 51, 115-132. <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i51.10114>
- Morán, A. (2024). Las cuestiones fundamentales de «El corazón de Heidegger» y su papel en la obra de Byung-Chul Han. *Daimon: Revista Internacional de Filosofía*, 91, 173-184.
- OCDE. (2023). Better Life Index. <https://www.oecdbetterlifeindex.org/es/countries/korea-es/>
- Padilla, M. (2022, septiembre 17). Byung-Chul Han, un filósofo contra la sociedad sin aliento. *El País*. <https://elpais.com/ideas/2022-09-17/byung-chul-han-un-filosofista-contra-la-sociedad-sin-aliento.html>

- Peirano, M. (2019). *El enemigo conoce el sistema: Manipulación de ideas, personas e influencias después de la economía de la atención*. Penguin Random House Grupo Editorial España.
- Sibilia, P. (2012). *El hombre postorgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Fondo de Cultura Económica.
- Steiner, G. (2022). *Diez (posibles) razones para la tristeza del pensamiento*. Fondo de Cultura Económica.
- Voegelin, E., & Kwack, S. Y. (1988). El desarrollo económico de Corea del Sur (1965-1981). *Estudios Públicos*, 31. <https://www.estudiospublicos.cl/index.php/cep/article/view/1572>
- Wu, T. (2017). *The Attention Merchants: The Epic Struggle to Get Inside Our Heads*. Atlantic Books.
- Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de la vigilancia: La lucha por un futuro humano frente a las nuevas fronteras del poder*. Grupo Planeta.

## Apéndice

### Apéndice A. Cronología bibliográfica de Byung-Chul Han.

El corazón de Heidegger: sobre el concepto de estado de ánimo en Martin Heidegger (1996)

Caras de la muerte: investigaciones filosóficas sobre la muerte (1998)

Muerte y alteridad (2002)

Filosofía del budismo zen (2002)

Hegel y el poder: Un ensayo sobre la amabilidad (2005)

Sobre el poder (2005)

Hiperculturalidad: Cultura y globalización (2005)

Ausencia: Acerca de la cultura y la filosofía del lejano oriente (2007)

El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse (2009)

La sociedad del cansancio (2010)

Shanzhai: El arte de la falsificación y la deconstrucción en China (2011)

Topología de la violencia (2011)

La sociedad de la transparencia (2012)

La agonía del Eros (2012)

En el enjambre: Perspectivas del individualismo contemporáneo (2013)

Por favor cierra los ojos: A la búsqueda de otro tiempo diferente (2013)

Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder (2014)

La salvación de lo bello (2015)

La expulsión de lo distinto: Percepción y comunicación en la sociedad actual (2016)

Loa a la tierra: Un viaje al jardín (2017)

Buen entretenimiento (2018)

La desaparición de los rituales: Una topología del presente (2019)

Capitalismo y pulsión de muerte: Artículos y conversaciones (2019)

Sociedad Paliativa (2020)

No-Cosas: Quiebras del mundo de hoy (2021)

Infocracia: La digitalización y la crisis de la democracia (2021)

Vida contemplativa: Elogio de la inactividad (2022)

La Crisis de la Narración (2023)

La tonalidad del pensamiento (2024)